

**CONDICIONES ESPACIALES Y SOCIOCULTURALES QUE
PERMITIERON LA FORMACIÓN Y CONSOLIDACIÓN DEL BARRIO
LOURDES 1960-2000**

WALTER URRUTIA IBARGUEN

0227770

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE HISTORIA
SANTIAGO DE CALI**

2017

**CONDICIONES ESPACIALES Y SOCIOCULTURALES QUE
PERMITIERON LA FORMACIÓN Y CONSOLIDACIÓN DEL BARRIO
LOURDES 1960-2000**

**WALTER URRUTIA IBARGUEN
0227770**

**DIRECTOR DE TESIS
GERMÁN FEIJOO**

**TRABAJO PRESENTADO COMO REQUISITO PARA OPTAR POR EL
TÍTULO DE:**

PROFESIONAL EN HISTORIA

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE HISTORIA
SANTIAGO DE CALI**

2017

CONTENIDO

<u>INTRODUCCIÓN</u>	8
<u>CAPÍTULO 1 LA PRESENCIA Y PERMANENCIA DE UN ASENTAMIENTO DE POBLADORES EN LA LADERA DEL SUROCCIDENTE DE CALI, DESDE LA DÉCADA DE 1940</u>	12
<u>1.1. Identificación e Inicios de la Extracción del Carbón Mineral</u>	17
<u>1.2 Breve Contexto del poblamiento de la Zona Hullera</u>	20
<u>1.2.1 Década de 1930</u>	21
<u>1.2.2 Las condiciones socioeconómicas de la zona minera de la ladera en la segunda mitad del siglo XX</u>	27
<u>1.2.3 La condición ambiental de la minería en la ladera al finalizar la economía carbonífera de Siloe</u>	32
<u>CAPITULO 2 CONDICIONES SOCIOCULTURALES EN LAS QUE SE DIO EL PROCESO QUE PERMITIÓ LA FORMACIÓN Y CONSOLIDACIÓN DEL BARRIO LOURDES ENTRE 1960 Y EL AÑO 2000</u>	1
<u>2.1 El contexto municipal como justificación del poblamiento urbano que expandió la ciudad</u>	51
<u>2.1 Los primeros pobladores en el barrio Lourdes</u>	56
<u>2.2 Consolidación del Barrio Lourdes</u>	64
<u>2.3 Lourdes a inicios Del siglo XXI</u>	83
<u>CONCLUSIONES</u>	89
<u>BIBLIOGRAFÍA</u>	94

LISTA DE IMÁGENES

<u>Imágen 1 Disposición político-administrativa de las comunas de Cali</u>	12
<u>Imágen 2 Ubicación geoespacial del Barrio Lourdes</u>	13
<u>Imágen 3 Fotografía desde el Barrio Siloé1950</u>	14
<u>Imágen 4 Foto de la zona plana de inundación del río Cauca en 1966.....</u>	14
<u>Imágen 5 Minas de Carbón Las Cruces</u>	18
<u>Imágen 6 Trayecto entre las minas de Siloé y los Chorros</u>	23
<u>Imágen 7 Vista panorámica de la mina en Siloé</u>	26
<u>Imágen 8 Vista panorámica de la mina de los Chorros.....</u>	26
<u>Imágen 9 Depósitos al aire libre que hicieron los mineros artesanales.....</u>	27
<u>Imágen 10 Mapa de Cali en 1950 y Avenida 3 de Julio, después se le cambió el nombre a Calle 5ª</u>	30
<u>Imágen 11 Construcciones públicas más cercanas a la ladera de Cali: Teatro al aire libre los Cristales 1956.....</u>	31
<u>Imágen 12 Circo de Toros 1956.....</u>	31
<u>Imágen 13 Foto de la mina artesanal</u>	41
<u>Imágen 14 Antiguos almacenes de la mina artesanal...;</u> Error! Marcador no definido.	
<u>Imágen 15 Antiguas bodegas de la mina.....</u>	42
<u>Imágen 16 Instalaciones abandonadas de Anchicayá</u>	42
<u>Imágen 17 Antiguo taller o bodega de la mina Anchicayá</u>	42
<u>Imágen 18 Antigua portería del lugar tapada por la acumulación de sedimentos durante</u>	

<u>décadas.....</u>	¡Error! Marcador no definido.
<u>Imágen 19 Brote de agua Box Culvert de la Avenida de los cerros con carrera 66.....</u>	43
<u>Imágen 20 Invasión en la parte Alta del sector La Esperanza</u>	50
<u>Imágen 21 Trabajos de autoconstrucción llevados a cabo por la comunidad: la escolita Comunitaria las Colinas y pavimentación de calle 73 respectivamente</u>	59
<u>Imágen 22 Resolución No. 001892 de 2007.....</u>	63
<u>Imágen 23 Tomas culturales en la plazoleta de Lourdes</u>	69
<u>Imágen 24 Alumbrado público en el Barrio Lourdes en los años 80.....</u>	72
<u>Imágen 25 Actividades lúdicas que se realizaban con los primeros grupos de niños y niñas que acogió la escuela Comunitaria Las Colinas</u>	74
<u>Imágen 26 Procesos de auto construcción</u>	74
<u>Imágen 27 Inicio de la Escuela Comunitaria Las Colinas</u>	75
<u>Imágen 28 Eventos del Grupo CECUCOL.....</u>	75
<u>Imágen 29 “Programa banco de semillas”</u>	76
<u>Imágen 30 la exposición de los productos cultivados por las personas vinculadas al proyecto soberanía alimentaria</u>	76
<u>Imágen 31 La toma cultural de la plazoleta del barrio Lourdes</u>	77
<u>Imágen 32 exhibición, antiguas, personajes famosos que han visitado el barrio</u>	86
<u>Imágen 33 Rutas viales del Barrio Laurdes</u>	87

LISTA DE TABLAS

<u>Tabla 1 Carbón consumido por el Ferrocarril</u>	28
<u>Tabla 2 Deficit de vivienda en Cali 1938-1987</u>	51
<u>Tabla 3 Indices de las construcciones en Cali 1970-1979</u>	53

AGRADECIMIENTOS

Desde luego primero a Jehová Dios, quien guía mi vida y orienta mis pasos para andar en el camino en el que debo pisar, desde el primer día me encomendé a Él y llevó este proyecto a feliz término. A mi madre Silveria Ibargûen Cáceres, que en con su humildad y abnegación hizo de nosotros sus hijos personas de bien con valores bien arraigados que nos han ayudado a vivir en rectitud pese a todas las dificultades que el día a día trae consigo; a Cristian Ferney Castillo que cuando vio una oportunidad de superación a través de la modalidad de cupos libres en este recinto, no llegó a él solo, sino que me trajo consigo para que encausara mi proyecto de vida paralelo al suyo, quien con su estímulo y apoyo constante fue y seguirá siendo significativo como amigo y como hermano. A mi esposa Nasly Soreya Cabrera con quien comparto este logro que en realidad es mutuo por su comprensión, a mor y apoyo incondicional. A mi familia en general, Aleida y James Urrutia mis hermanos, mi soporte, la otra parte de mi vida; mil y mil gracias por sentir conmigo lo que se desprende de este nuevo logro y pese al tiempo transcurrido no perdieron la confianza en que este día llegaría.

INTRODUCCIÓN

Es labor de la historia refrendar las luchas de quienes hicieron posible la consolidación de las estructuras sociales de nuestra ciudad, los barrios, y dar a conocer las problemáticas específicas de quienes dejaron con su aporte hecho en vida, un legado a las comodidades futuras; sus sucesores los habitantes del barrio Lourdes y la sociedad colombiana en general, debe valorar los esfuerzos de los líderes comunitarios, los abuelos y sus hijos, nuestros padres y de quienes aunque ya no están físicamente, su obra como colectivo quedó plasmada en los lugares que habitaron y que ayudaron a constituir.

Colombia está marcada por unos rasgos característicos de su historia y su cultura: violencia partidista, narcotráfico, conflicto armado, corrupción extendida por casi todas sus instituciones; pero todos estos fenómenos violentos y degradantes de la estructura social, han generado entre la población migraciones masivas e ininterrumpidas durante décadas; que se trasladaron a las ciudades más populosas de Colombia donde los fenómenos que ponen en riesgo sus vidas de manera inmediata, como los que se derivan del conflicto armado, no están presentes. Es así como el desplazamiento de las personas victimizadas en las zonas rurales debido principalmente a la ausencia total del Estado colombiano en vastas zonas del país, trasladaron sus valores y sus principios de vida para volver reencauzar su buen vivir de las zonas rurales a las urbanas, enfrentando una serie de momentos políticos, sociales y económicos bastante dinámicos que gestan una transformación de la sociedad que nos ha llevado a ser lo que somos.

Al analizar cuáles fueron las condiciones espaciales y socioculturales que permitieron la formación y consolidación del barrio Lourdes desde 1960 hasta el año 2000 observamos un periodo de tiempo que permitió recoger los momentos más significativos de las diferentes etapas de la autogestión dada al interior de la comunidad, y que se pueden ver en los distintos trabajos de investigación paralelos a este, dado que los procesos son similares, solo cambia el marco espacial y las causas del asentamiento inicial, pero en cuanto a los líderes comunitarios, las luchas por los servicios públicos, las mingas realizadas en pro de la recolección de fondos y actividades de arreglos generales de infraestructura son casi que un

común denominador de los distintos barrios que se dieron por medio de la invasión de predios.

Todos estos momentos en la historia especialmente los de las zonas urbanas son vitales para reconocernos localmente; pero también, para reivindicarnos con nuestro entorno social y cultural trastornado por las constantes influencias modernizantes que niegan lo propio y lo autóctono y que representan entre otras cosas la capacidad de autodeterminación desde los barrios de Cali o de Colombia a través de expresiones culturales andinas conocidas como `mingas` o `tincus` que vienen siendo reemplazadas por el asistencialismo estatal que no busca articular la vida social y la conciencia colectiva con el sentido de pertenencia de las poblaciones, obras que se llevan a cabo como proyectos sin alma puesto que son dictados por el modelo neoliberal y que simplemente se dejan ahí para que los beneficiarios le den vida una vida que se gestó en la lucha social previa a la construcción de la obra misma y que más bien, deben ser vistos como monumentos o fuentes históricas que dan cuenta del esfuerzo que jalonó la formalización de los barrios en todo sentido; que se debió a la conquista de los líderes comunitarios a quienes por ley tal como en las cadenas de mando de las fuerzas armadas de nuestro país. Se les debería colocar al menos una fotografía en un mosaico que dé cuenta de quienes fueron y de lo que hicieron cuando menos en las paredes de las principales instituciones educativas de los barrios a los que han rendido sus servicios; puesto que hoy se les pasa la mirada sin detenimiento y con ingratitud.

Para esto se debe tratar de resaltar el perfil del líder comunitario, ese personaje que sin formación profesional en muchos casos, se instruyó en derecho civil, politología, trabajo social y derechos humanos; y con todos estos saberes presentes en su acción social intervinieron en su entorno y convirtieron ese espacio, que muchos inclusive tomaron por la fuerza, y que transformaron paulatinamente y como en una carrera de relevos; en un barrio totalmente legalizado, es decir con escrituras públicas de las viviendas que les da el derecho, que resulta además, en la conquista de la tierra que les fue negada al haber sido “desheredados de su propia tierra”, la que dejaron atrás por múltiples motivos ajenos a ellos, y que ahora recuperan casi que del mismo modo en que les fue quitada. Nuevamente se ven las caras frente el Estado para enfrentar el desalojo mediante una presencia que no se manifestó cuando los desterraban, pero se hace presente cuando se reivindican a través de la búsqueda de un

espacio para vivir, pero esta vez, dentro del perímetro urbano de Cali.

Es necesario buscar los conceptos que algunos de los gestores de dicha formación otorgan a su propia labor social; la presencia y permanencia de un asentamiento de pobladores en la ladera del suroccidente de Cali, desde la década de 1940 se dio debido a las actividades mineras que se concentraron en esta zona como resultado de la investigación realizada salieron a relucir los procesos bajo los cuales se pobló este barrio y sobre todo los conflictos que se dieron al interior del mismo para su consolidación una vez terminada la lucha frente a las autoridades y sus antiguos propietarios. Dichos procesos serán dados a conocer particularmente por quienes fueron protagonistas y/o testigos oculares de los mismos; tales vivencias, de manera transversal, serán puestas en paralelo con los relatos de los pobladores que presenciaron desde una perspectiva diferente, y que entraran a ser una segunda voz, en el rescate desde la oralidad de todos estos procesos sociales; para confrontarlos con los documentos históricos y los documentos oficiales recopilados de la historia de la conformación del barrio Lourdes, lo que permitirá hacer un análisis serio de todos los hechos y narraciones encontradas.

Este estudio, busca conocer de cerca los aportes que han hecho los propios impulsores del barrio en cada una de las etapas en las que se puede dividir este proceso, hasta alcanzar su consolidación a manos de quienes han habitado el barrio Lourdes por décadas; paralelo de al proceso en que la cultura afrodescendiente y andina desde la colonia han influido en la cultura Colombiana en temas como la gastronomía, las expresiones artísticas, urbanísticas y desde la etnicidad propia de los diferentes grupos que han hecho su aporte colectivo o individual, matizando la sociedad colombiana en las ciudades, en los barrios, desde sus inicios.

El contexto en el que se dieron las condiciones socioculturales en las que se dio el proceso que permitió la formación y consolidación del barrio Lourdes entre 1960 y el año 2000 fue demarcado por sus líderes comunitarios a través de las narraciones de sus vivencias y como fuentes orales mostraron entre otras cosas que el ausentismo del Estado no es solo en el campo y las zonas rurales apartadas, sino que en las ciudades las condiciones de vida básicas hay que peleárselas por una evidente exclusión social que se da desde sus políticas estatales por lo que se vuelve necesario ver las acciones de lucha social de grupos tan heterogéneos

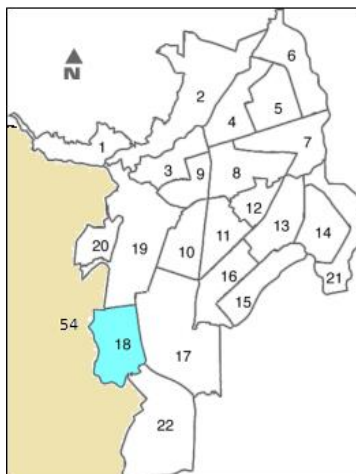
que representan la historia de otras regiones en donde se gestó su salida, pero sobre todo, en Santiago de Cali, donde, subgrupos de población, se vuelven significativos y con el tiempo, representan el aporte, ya sea reproduciendo sus costumbres en las mingas en las que la mujer afrocolombiana o de origen indígena por sus prácticas culturales bajo una sociedad patriarcal, cocinaban en su comunidad natal para los hombres de la casa o del caserío, hicieron sus aportes a la solución conjunta de los problemas en su entorno.

Uno de los principales logros obtenidos con esta investigación ha sido poder evidenciar desarticulación de los habitantes de este barrio se gestó mediante proceso de invasión con la memoria colectiva que existe disgregada entre algunos de sus pobladores como un impedimento para empoderarse de las acciones necesarias para la defensa del legado cultural al que pertenece y el darse a los demás para asegurarle la dignidad a los desplazados y migrantes que se beneficiaron de su gestión legal y apoyo. Observar las redes clientelares que se dieron en torno al barrio Lourdes por parte de varios clanes políticos que se abastecían de votos en este sector hasta lograr su elección De ahí que, como fuerza de trabajo, como ideólogos, o como, los que apoyaron multitudinariamente las iniciativas representados en los que acudían como comunidad en asuntos legales; las lideresas y los líderes comunitarios se erigen como aquellas personas que en la búsqueda de soluciones a los problemas de sus sectores, tejieron una red de personas que tienen anotados en sus agendas, por ser aquellas personas que desde la administración pública, pueden colaborar con la causa de servir a la comunidad, con quienes se podía contar porque permanecieron vinculados a una red de colaboradores que por décadas incidieron como redes clientelares o no, en estos procesos de construcción urbana.

CAPÍTULO 1 LA PRESENCIA Y PERMANENCIA DE UN ASENTAMIENTO DE POBLADORES EN LA LADERA DEL SUROCCIDENTE DE CALI, DESDE LA DÉCADA DE 1960

Es importante empezar por contextualizar espacialmente esta zona en términos geográficos, el objeto de estudio se encuentra ubicado en la parte baja del límite geográfico de la cadena de montañas de los Farallones de Cali, al suroccidente de esta ciudad. Más exactamente en la comuna 18 al suroccidente de Santiago de Cali; ubicado entre las carreras 70 y 73, y entre las calles 1C y 2ª Oeste; el poblamiento inicial se remonta a los años 20 con la presencia de minas en las inmediaciones de Siloé y más al sur se encontraban las de los Chorros.

Imagen 1 Disposición político-administrativa de las comunas de Cali



Fuente: Departamento Administrativo de Planeación Municipal

Debido a que esta zona era una cantera, un lugar de explotación con una dispersión del material que se sacaba masivamente a las afueras del perímetro urbano del distrito de Cali, las montañas de carbón se disponían por toda la zona pensada más desde lo industrial que desde lo urbanístico, era un depósito permanente de sobrantes de carbón traídos desde las minas de Siloé y del material de primera extraído de la mina La Cascada, para su posterior traslado a las empresas compradoras. A este sector no se le prestaba mucha atención, era considerado un lugar destinado a la extracción de carbón y su topografía en la parte baja no era atractiva desde ningún punto de vista. Montañas artificiales de cascajo de carbón se

confundían con las montañas de tierra arcillosa que se removieron durante años para encontrar las betas de mejor calidad, esto, para dar a entender que los depósitos que había en esta zona no guardaban ningún manejo del espacio, que pudiera hacer pensar en condiciones habitables de quienes estaban alrededor, pues eran personas que se asentaron aquí en torno a la actividad laboral como mineros.

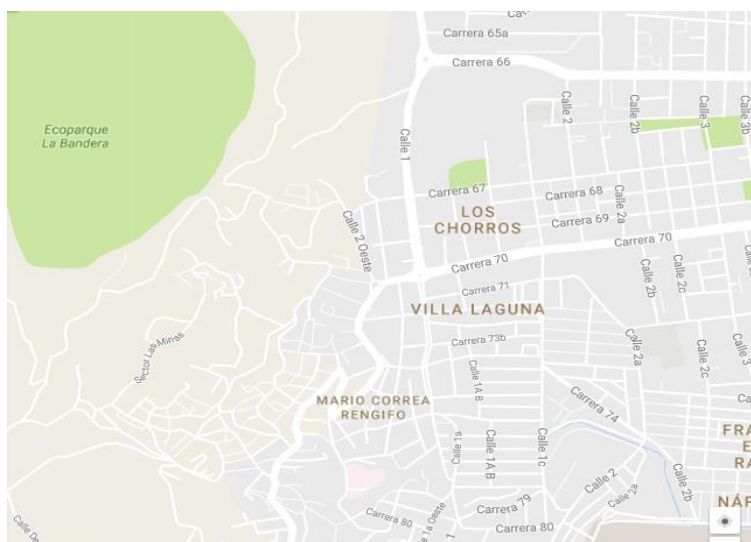


Imagen 2 Ubicación geoespacial del Barrio Lourdes Fuente: Google Maps

Quienes construían sus casas, cantinas o pequeñas tiendas buscaban complementar o más bien atender las necesidades de un grupo de trabajadores que en medio de la jornada laboral o al final de ellas salían de sus campamentos para hacer una pausa o pasar sus ratos libres.

Visto de otra manera el ambiente, alterado por los depósitos de carbón al aire libre, tenía además unas condiciones ambientales difíciles por el hollín o polvillo de carbón que se esparce por toda la zona impregnándose en la ropa además de estar expuesto a él de manera permanente resultando riesgoso para la salud.

Sumado a esto, tenemos el hecho de que esta era una zona inundable en la parte baja justo donde terminan los depósitos de carbón y la pendiente natural de la loma se observa la parte plana o más bien ahuecada donde se encuentra actualmente el barrio Lourdes. Y en el límite oriental del barrio colinda con lo que hoy es el barrio Farallones, aquí su topografía presentaba una montaña no muy pronunciada elevando nuevamente el terreno y por consiguiente, por efecto de las antiguas crecientes que generaban los desbordamientos del río

Cauca, se formaban con una serie de lagunillas de manera permanente en el sector de lo que hoy es el barrio el Danubio, otra en lo que hoy es el conjunto residencial Colinas del Sur y claro está, una en el corazón del barrio Villa Laguna, sobra decir que al igual que en la mayoría de los barrios del distrito de Aguablanca con el mismo tipo de suelo plagado de lagunas, se realizó un proceso de desecado y relleno para hacerlos habitables y poder construir sobre ellos, como se describe en las siguientes imágenes:



Imagen 3 Fotografía desde Cristo rey, en la mitad, iglesia el Templete 1950 Fuente:
pinterest.com



Imagen 4 Foto de la zona plana de inundación del río Cauca en 1966; Fuente: Biblioteca Departamental Jorge Garcés Borrero y CVC, 1966. 25X18. Parte del fondo archivo del Patrimonio Fotográfico y filmico del Valle del Cauca.

Con antecedentes de estancamiento aguas y lagunas en el sector minero de los chorros con cuatro hilos de agua que atravesaban el sector, en cada temporada invernal más de la mitad de la parte baja se veía afectada debido a sus características topográficas; un habitante de este sector, tenía que verse obligado rellenar su lote para subir el nivel de los pisos de las viviendas por encima del nivel promedio de las aguas en días de inundación, o contemplar la idea de ver inundada sus casa y gastar el doble y hasta más de lo que normalmente costaría la construcción de una vivienda; el valor de la tierra en esta parte del sector era bajo, es más poco apetecida ya que nadie quería padecer este problema que en temporada invernal por lo que había una preferencia bien entendida por las partes altas.

Es así como a partir de la presencia de empresas como la Cascada, y la mina de los Chorros se formarían los barrios aledaños como: Los Chorros al occidente, Alto Nápoles y Prados del sur, al sur de Lourdes, Alto Refugio al occidente y el barrio Farallones al oriente del mismo.

La primera construcción de la que se tiene antecedentes en este espacio tiene que ver con un campamento minero que se instaló entre las que hoy son las calles 1ª B y 2ª oeste entre carreras 70 y 69 del barrio Alto Refugio, sitio que era más conocido como “la carbonera” esta instalación se constituyó en el centro de las actividades administrativas donde los primeros mineros de la zona de los Chorros, recibían instrucciones y llevaban las cuentas del tonelaje de material extraído, además de examinar las condiciones del terreno escavado.

Para el periodo inicial es decir entre 1960 y 1980 este sector era conocido como Los Chorros, y era llamado así por las cuatro cascadas que ostentaba esta zona de ladera del distrito de Cali, y que proporcionaba para sus escasos habitantes, por un lado el lugar al que las mujeres acudían para lavar la ropa en las piedras de las chorreras, bañar a los niños pero más importante aún, este era el lugar del que obtenían el agua necesaria para el consumo, de donde se abastecían las pocas viviendas que se habían construido en la época.

Pero los marcos conceptual y espacial de esta investigación sobre Lourdes y que a la postre involucra al sector que lo integró inicialmente, Los Chorros; han sido abordados en varias ocasiones bajo los mismos aspectos temáticos, debido a que la causa principal del poblamiento de toda la zona de ladera desde Yumbo hasta Jamundí es la misma, la extracción carbonífera que se realizaba desde finales del siglo XIX y que ha sido objeto de estudio desde

distintos enfoques académicos y técnicos en torno a esta actividad productiva que puede verse desde el campo económico como actividad comercial o desde la parte productiva como fuente de energía. Uno de estos estudios encontrados durante el proceso de crítica de fuentes es la ponencia *“Historia del Carbón en la ciudad de Cali”* dirigida por el Licenciado Apolinar Ruiz López¹, que hace una presentación del uso del suelo para la economía, donde se expresan las condiciones espaciales y culturales que incidieron el asentamiento de los primeros pobladores de la zona de ladera de Cali, y que posteriormente fundarían entre otros, el barrio Lourdes. Esta ponencia se orienta hacia los antecedentes y la ubicación del carbón que históricamente se extrajo en Cali, y muestra como este mineral ha sido parte de la dinámica económica nacional en distintas zonas del país, en la búsqueda de alcanzar el objetivo de ser productores y exportadores de materia prima hacia los mercados internacionales.

El carbón se explotaba por todo el país y se sabe que desde 1.886 en adelante, Rafael Núñez, instituyó de manera simple una estrategia que consistía en dar a conocer los recursos naturales del país como una manera de fortalecer la construcción de patria, y a su vez, colocar los productos más rentables del sector primario colombiano en los canales del comercio exterior, como una de las nuevas políticas en materia económica, quien se expresó a finales del siglo XIX que:

*“Consecuencias de la Guerra de los Mil Días. El despojo violento, una de estas consecuencias, origina la migración de población minera de la región del Viejo Caldas hacia la ciudad de Cali, la cual incide en el poblamiento masivo de la zona de ladera”*²

El Estado a partir de la primera fase de la sustitución de importaciones, pensó en el fortalecimiento industrial como la forma de incorporarse cada vez más en las dinámicas de la economía mundo, aún mucho antes de que se asignara a Colombia el rol de productores de

¹ Ruiz López Apolinar. “Historia del carbón en la ciudad de Cali”. En: Ponencia Semillero Modernidad y Modernización en el Valle del Cauca. Cali, Colombia - Universidad del Valle. Licenciado en historia. E-mail: apolinar.ruiz@correounivalle.edu.co

² AHMC. Fondo Escribanos/Notarial. Año de 1895, tomo 71, escritura 71, 5 de junio de 1895, notaría 1ª de Cali. Folios 218.

materia prima para los procesos económicos mundiales, es decir, antes de que se nos clasificara en la categoría de tercermundistas. Pero paulatinamente el uso de este mineral se ve en desuso en muchas de las minas que se habían explotado a lo largo del territorio colombiano concentrando su extracción principalmente en las minas del Cerrejón en la Guajira.

En la investigación de Apolinar Ruiz López, se muestra como el barrio Lourdes, fue una importante zona de extracción carbonífera que le pertenecía al Ferrocarril del Pacífico, y en este sentido menciona que tan solo unos pocos segmentos fueron explotados en medio de un extenso yacimiento de este mineral, el Coque, que se encuentra a lo largo de la margen oriental de la cordillera Occidental, y que va desde el municipio de Yumbo en el Valle del Cauca hasta el municipio del Tambo en el departamento del Cauca, esta zona se convirtió en un importante renglón de la economía regional, cuyas actividades ayudan ampliamente a la hora de dilucidar el origen de los habitantes de la ladera y por ende de los barrios que se enclavaron en ella y sus faldas.

1.1. Identificación e Inicios de la Extracción del Carbón Mineral

En el año 1881 Francisco Javier Cisneros, primer ingeniero encargado de la construcción del Ferrocarril del Pacífico compra una Hacienda Interandina llamada Isabel Pérez en el Distrito de Cali, hacienda donde se encontraba una extensa zona hullera. Ya para el año de 1885 se identifica por vez primera la utilización de la zona de carbón de piedra en los terrenos de la antigua hacienda de Isabel Pérez a cargo de su nuevo propietario Carl Hauer Simmonds ciudadano del imperio alemán, comerciante y precursor de la navegación a vapor por el Río Cauca, ya que según se menciona a continuación los planes económicos a partir de la explotación del carbón datan del siglo XIX:

“Hay una identificación temprana de la zona mineral a finales del siglo XIX y para la década de 1880 los propietarios Francisco Javier Cisneros y Carlos Hauer Simmonds tenían conocimientos suficientes sobre la extracción y comercialización del carbón mineral y sabían de la importancia de este en el mineral en el desarrollo fabril, la navegación a vapor, el transporte ferroviario de

la ciudad y el avance económico de la región”³

El punto de partida de esta historia es sin lugar a dudas el interés del Ferrocarril del Pacífico por configurar todos los elementos de este empréstito, que no solo tenía que ver con las tierras por donde pasarían las vías férreas, sino que, debía tomar en cuenta la materia prima, el combustible esencial para moverlo, es decir, el carbón mineral, que es a la actividad ferroviaria, lo que la gasolina es en la actualidad para la movilidad en cualquier ciudad.

El particular poblamiento de la zona de ladera de Santiago de Cali, comienza cuando Francisco Javier Cisneros y Carlos Hauer Simmons vieron la oportunidad de sacar beneficio económico a expensas de la actividad minera esencial para el ferrocarril, mientras Cisneros estaba al frente del proyecto Ferrocarril del Pacífico.

Es precisamente Luis Che, con quien se halla el primer soporte técnico que le dice a toda una nación que contaba con un gran yacimiento carbonífero bajo su suelo; aportando además las especificaciones de las calidades que puede poseer el coque, según la clasificación de los niveles de potencial térmico⁴. Parte del proceso de la minería se puede observar en la siguiente fotografía.



Imagen 5 Minas de Carbón Las Cruces , Fuente: Propiedad de Benito López, Libro Azul de Colombia 1918.

³ Ruiz López Apolinar. “Historia del carbón en la ciudad de Cali”. Op. Cit. Página 293.

⁴ Medina Inés Marcela, Mera María Eugenia; Monografía, La comunidad minera del Cascarillal, sus dinámicas de conflicto y alternativas de transformación. - Santiago de Cali, Colombia – 2012

Debido a la magnitud de dicho proyecto que bajo la dirección y planeamiento que el ingeniero Cisneros, llevó a cabo impulsando las acciones que, en lo que a la extracción de carbón se refiere, habrían generado las condiciones que posibilitaron el asentamiento temporal para los trabajadores de las minas, y el posterior establecimiento definitivo de estos mismos en la ladera del distrito de Cali. Considerada desde antes de la Guerra de los Mil días, una extensa zona rica en carbón mineral que, en los planes del ingeniero, permitiría el funcionamiento ininterrumpido de las actividades de transporte que se ampliaba para la década de 1920 hacia el suroccidente colombiano. Además, resultaba vital en la naciente economía de esta ya prometedora zona preindustrial, donde se señala que:

“Pero varios de estos proyectos se vieron afectados y pospuestos por los siguientes factores: el retiro de Francisco Javier Cisneros del proyecto del Ferrocarril del Pacífico,.... encontramos que para la extracción del mineral se requería de unas condiciones técnicas, laborales y de abundante mano de obra cualificada, con la que no se contaba en el Distrito de Cali para el momento. Este último factor tuvo una alternativa que se dio con la llegada de familias mineras de la zona del Viejo Caldas que por causa de la expulsión y destierro vivido durante periodo de 1905-1920 vienen habitar la zona de ladera de Cali”⁵

Debido a las actividades económicas que se surtían de este mineral como de los barcos a vapor en la navegación fluvial por el río Cauca, la industria, especialmente las ladrilleras, así como de la movilidad del tranvía municipal; por la posición dominante con la que contaban quienes dirigían el ferrocarril del pacífico, podían controlar el mercado del carbón, inclusive a su favor, al calcular los beneficios que podían recibir quienes tuvieran una participación directa en la extracción de la materia prima, teniendo en cuenta que:

“Para el caso del Distrito de Cali vemos en los documentos oficiales emitidos en la Revista Gaceta Municipal una serie de acuerdos y proyectos referidos al manejo y explotación de carboneras durante los años de 1915 a 1919. Estos documentos de manera muy puntual nos informan sobre el avalúo catastral diferenciado para los terrenos donde hay minas de carbón, y sobre el pago de dos

⁵ Fernando Mejía. Historia de vida realizada en el mes de Marzo de 2009-

pesos (\$ 2) de impuesto anual por mina de carbón trabajada y la celebración de los siguientes contratos: en el año de 1916, contrato de explotación de carbón en el proindiviso Los Cristales y San Fernando; en 1918 Contrato con Miguel S. Perdomo para explorar mina en Meléndez”⁶

De hecho, como lo muestra en este aparte la ponencia Historia del Carbón en la ciudad de Cali que la actividad minera como tal contaba con impuestos y un avalúo diferenciado, dejando ver la categoría de zona especial que se le daba al sector de ladera en relación a su importancia en términos económicos ya que existía un interés político en materia de ordenamiento territorial que los favorecía, pues miraba de manera flexible, y por qué no decir, proteccionista, la tarea extractiva.

1.2 Breve Contexto del poblamiento de la Zona Hullera

En el relato de vida de Fernando Mejía (minero) nos damos cuenta que para el año de 1917 ya se encontraba un caserío grande de familias en las partes bajas de la zona de ladera (que van desde el actual barrio de Meléndez hasta el barrio San Fernando), nos indica que desde años anteriores ya se venía poblando la zona minera con personas originarias de Marmato, Santa Rosa de Osos y Supía, zonas de explotación aurífera del Viejo Caldas. El origen de esta oleada de población la encontramos descrita por primera vez en la década de 1940, en la novela La Bruja de La Minas del abogado y escritor caleño Gregorio Sánchez. En dicha obra vemos desde el campo literario un desarrollo narrativo que nos permite comprender un período histórico significativo de la historia nacional⁷.

En este contexto, el direccionamiento a este negocio minero aseguró las condiciones técnicas, laborales y de la abundante mano de obra calificada, la cual trajeron desde la zona aurífera del viejo Caldas, específicamente de Marmato, como lo tienen muy claro aún sus habitantes y líderes comunitarios, población que se asentó en la zona de ladera, como consecuencia además de la expulsión de los mineros que allá se encontraban, a manos del general Alfredo

⁶ “Presupuesto de Rentas”. En: Revista Gaceta Municipal, Cali 12 de enero de 1915, año IV, números 108 y 109, párrafo 1°. Pág. 860.

⁷ Sánchez, Gregorio. "Prólogo al libro "La bruja de las minas"". Universidad del Valle, Cali, 2004.

Vásquez Cobo, cuando éste, como reclamante de minas que había alquilado a empresas extranjeras, expropió a su nombre, dejando a numerosas familias sin trabajo.

1.2.1 *Década de 1930*

Iniciando la década de 1930 se presentan dos clases de “industrias” que explotaban las zonas carboníferas de Cali. Una, agenciada desde la Nación, las minas de Los Chorros propiedades del Ferrocarril del Pacífico, con seis socavones o guías principales, 150 obreros, técnicamente explotada y dirigida por ingenieros de la empresa, con una producción de 1.200 a 1.500 toneladas mensuales. La otra clase de “Industria” son las minas de particulares en las que se encontraban: La Cascada, de propiedad del señor Ernesto de Lima, con dos socavones en actual explotación que producen 300 toneladas; Siloé, propiedad del señor Luis Chedé, con dos guías en actual trabajo y una producción de 100 toneladas; Juan Gualtero, quien ha arrendado a varios mineros sus socavones situados en la parte alta de los terrenos conocidos con el nombre de Isabel Pérez, los que producen alrededor de 50 toneladas mensuales; las minas de La Morelia y San Fernando, la primera con una producción de 20 a 30 toneladas mensuales y la segunda con 150 toneladas que también produce 500 toneladas de cisco de carbón el cual es utilizado en el galpón de San Fernando para quema de los hornos de ladrillos.⁸

En el sector del Aguacatal están las minas Los Limones, propiedad del señor Hernando Sinisterra con una producción de 100 toneladas; la del Cerro de las Tres Cruces, propiedad de los señores Pablo, Benito y José hijos del fallecido empresario Benito López que produce 300 toneladas mensuales. En el sector de Golondrinas las minas de la familia Barberena, con una producción mensual que excede de 1.400 toneladas mensuales⁸.

Fue principalmente por el hecho de que se encontraban al menos seis empresas particulares en torno a la mina del Ferrocarril del Pacífico asentadas en esta zona, que se dedicaban al mismo negocio del carbón, que cobró vida la ladera en términos poblacionales; en un caso

⁸ Arroyo Reina. Jairo Henry. Historia de las prácticas empresariales en el Valle del Cauca, Cali 1900-1940. Universidad del Valle, Cali, Colombia. Abril de 2006. P. 426.

especial, la medida adoptada por don Juan Gualtero, quien al alquilarle a varios mineros particulares sus socavones ubicados en la parte alta de las tierras conocidas como Isabel Pérez, que lleva el nombre de su primera propietaria las cuales compró directamente a la corona española, estaba además de estar obteniendo una renta por sus tierras, sembrando inconscientemente, la idea de que los trabajadores de las minas también podrían ser “titulares” de ellas; como efectivamente pasaría tiempo después cuando el ferrocarril cerró oficialmente su actividad en la mina y los trabajadores al verse desempleados como medio de subsistencia, hacen uso del cisco de carbón, o residuos de poco valor industrial que esta actividad había dejado por décadas de extracción, que fueron destinados para su venta dirigiéndose esta vez a compradores que los usaban para actividades caceras.

Pero al agotarse este material acumulado durante años y usado como medio de rebusque por parte de los mineros desempleados que posteriormente reabren e ingresan a las minas y excavan algunos nuevos socavones esta vez de manera artesanal para continuar activos laboralmente y devengar de allí su sustento.

La historia de este asentamiento inicialmente llamado Villa Laguna por las inundaciones frecuentes en la parte baja; y apodado por otros “Villa Machete”, por sus constantes peleas. Gira en torno a estas dos problemáticas, la primera de estas problemáticas, de tipo geográfico, o más bien topográfico, las inundaciones, seguirán constantes hasta terminar su proceso de consolidación y le afecta a la comunidad hasta el día de hoy; y la otra de tipo social que se estabilizó décadas más tarde. Enmarcan de manera simultánea las dos problemáticas transversales que afectaron y caracterizaron la primera etapa del sector de Villa Laguna.

El origen de este poblamiento que fue dado particularmente por las actividades mineras que tenía en la zona la empresa de la Cascada, justo al lado de la Avenida Circunvalar o calle primera entre carreras 63 y 65 al suroccidente de Cali. Más ampliamente desde el sector de Siloé, donde estaba una de las minas particulares más explotadas de la ciudad, propiedad del señor Luis Chedé y después estaba la de Anchicayá, ubicada justo donde termina actualmente la carrera 66 al occidente de la ciudad, a la margen derecha de la avenida de los Cerros si se transita en sentido Sur - Norte, la cual le proveía directamente el mineral al ferrocarril para su funcionamiento, y más hacia el sur entre las actuales carreras 74 y 75 de la que hoy es la Carrera primera C Oeste, del barrio Lourdes, teníamos la boca mina de la mina de los

Chorros, como se identifica en la siguiente imagen el círculo amarillo la oficina de la Cascada, empresa minera:

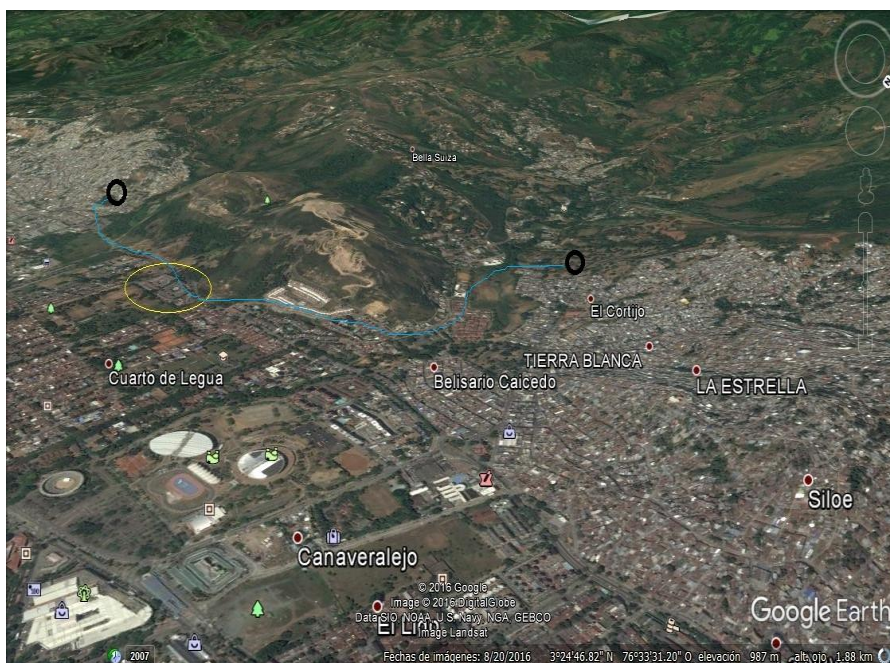


Imagen 6 Trayecto entre las minas de Siloé y los Chorros - Fuente: Google Earth

Hacia 1925 en adelante, inicia el periodo en que el auge del carbón como fuente de energía presenta un declive y su extracción comienza a disminuir en el sur occidente colombiano, no solo en la ciudad de Cali, sino, en toda la región, la falta de una política administrativa eficiente que mantuviera activa ésta actividad hizo que se diera un descenso gradual pero significativo en la productividad, más aun, un ejemplo de ello fue, el remplazo rápido del Tranvía de Cali, que como empresa entró en quiebra hacia 1913 con la llegada del automóvil, menos ruidoso, menos contaminante y sobre todo, no emitía la cantidad de humo que hacía que sus pasajeros se impregnaran del olor y del hollín producto de la combustión del carbón:

Las migraciones de la población en todo el territorio nacional son el hecho social más notorio de principios de la primera mitad del siglo XX, en este periodo de tiempo debido a la oferta de empleo que genera la creciente industrialización, a la que después se le sumaría el fenómeno de la violencia que se extendió a las diferentes regiones de la geografía colombiana siendo la actividad minera altamente atractiva para muchos trabajadores no calificados a

saber:

“Esta situación se da por que han faltado políticas públicas efectivas que garanticen la promoción, fomento y la legalización minera de carbón de pequeña escala, lo cual dio origen a que el carbón no solo de Jamundí si no del resto del valle y cauca fuera desplazado por carbones de otras regiones para satisfacer la demanda de la industria del Valle. “Es por ello que actualmente no se producen ni siquiera las 30.000 toneladas anuales, a pesar de que la cuenca carbonífera de Jamundí forma un importante yacimiento con reservas indicadas de aproximadamente 35 millones de toneladas y reservas Inferidas de 5 millones de toneladas”⁹

El declive en la actividad comercial del Ferrocarril del Pacífico en la región vallecaucana, fue poco a poco marcando el momento en que se suspenden las actividades mineras, dio como resultado, la búsqueda de alternativas de subsistencia por parte de los mineros asentados en los campamentos aun improvisados por los sectores de los Chorros y Siloé a las afueras de Cali hacia 1931 por el cese de la actividad minera en la zona de ladera, porque:

“El día 11 de mayo de 1.931 la gerencia del Ferrocarril del Pacífico hace una liquidación masiva de empleados por el cierre de la mina de Los Chorros, todos los trabajadores de manera pacífica decidieron abandonar el trabajo, para presentar colectivamente su protesta en contra de esta medida arbitraria. El Ferrocarril del Pacífico, para el momento, es la única empresa que proporcionaba todas las garantías legales a sus trabajadores. Por eso al presentar la propuesta de cierre de la mina Los Chorros generó un rechazo total por parte de la ciudadanía e impulsó el proceso de gremialización de los obreros mineros”¹⁰

Se conocen varias versiones entre algunos de los primeros pobladores de esta zona acerca del porqué del cierre de la mina La Cascada bajo las directrices del Ferrocarril del Pacífico, es el

⁹ Medina Inés Marcela, Mera María Eugenia; Monografía, La comunidad minera del Cascarillal, sus dinámicas de conflicto y alternativas de transformación. - Santiago de Cali, Colombia – 2012

¹⁰ El Relator (Diario Libera), Cali, Valle, Colombia, número 4400, año XXII, lunes 6 de enero de 1936. Entrega de las casas para obreros de Los Chorros. P. 1 y 8

caso por ejemplo, de don José Baudelio Beltrán, quien con 90 años de edad a la fecha, manifiesta que el motivo de cierre de la mina fue por la gran profundidad que alcanzaron los socavones de al menos cien metros de profundidad en total y que con clavadas de hasta cinco metros, se clausuró, por el peligro y los muertos que hubo al producirse una serie de derrumbes, impidió la continuación de las actividades extractivas formales. Es más, tras la salida de la compañía don Delio, como es más conocido don José Baudelio Beltrán, concedió una entrevista para esta investigación. Él fue uno de los mineros que adoptó junto con uno de sus hijos, la actividad minera informal aprovechando el recurso que yacía al alcance de los pobladores de alrededor.

Don Alirio Osorio Riaño, comentó para esta investigación lo siguiente:

“cuando la empresa de carbón legalmente constituida que se llamaba la Cascada que tenía sus oficinas ahí en la carrera 63 con calle 1ª, y manejaba toda la ladera y en la cual trabajaba la gran mayoría de pobladores iniciales del barrio Lourdes; calculó que la reserva de carbón ya se había agotado, despidieron a todo el personal y estas son las personas que se quedaron trabajando de manera artesanal”¹¹.

Los mineros entonces optaron por continuar con la actividad minera, en “las gurreras” pero esta vez por cuenta propia de forma artesanal, es decir usando los escasos recursos materiales para apuntalar las paredes del socavón y asegurar su fácil desplazamiento dentro de los mismos, pero con los conocimientos que ya tenían de las condiciones del terreno se apropiaron de la actividad por cuadrillas y de varias maneras; primero, haciendo uso del material residual que se había acumulado durante años a partir de la actividad principal de la mina y que estaba depositado al aire libre en varias montañas del mismo sector. Situación que se ve reflejada en las siguientes imágenes:

¹¹ Osorio Riaño Alirio., comunicación personal, sábado, 1 de agosto de 2009.

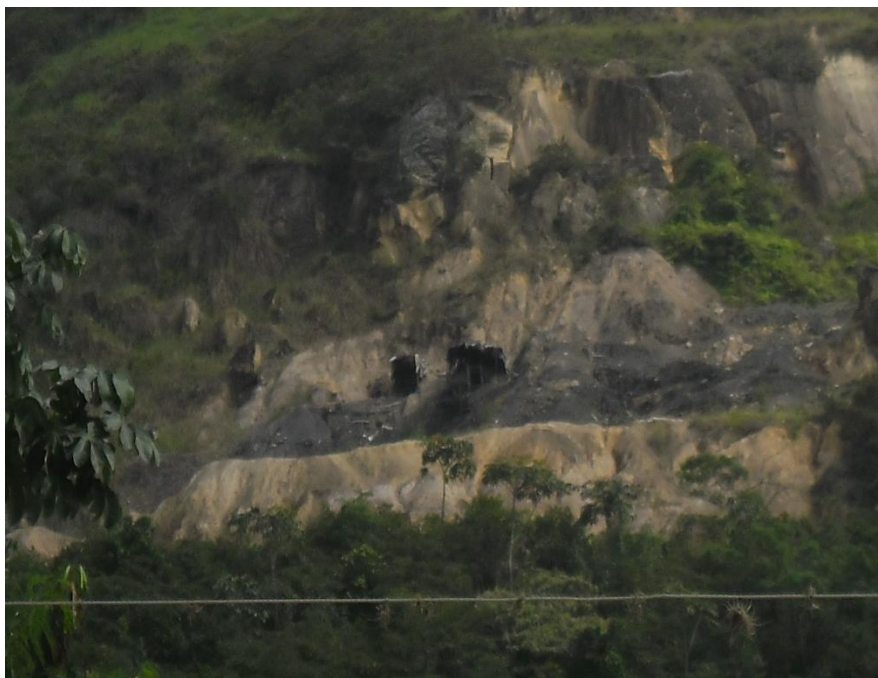


Imagen 7: Vista panorámica de la mina entre Los Chorros y Siloé, Eco Parque la Bandera

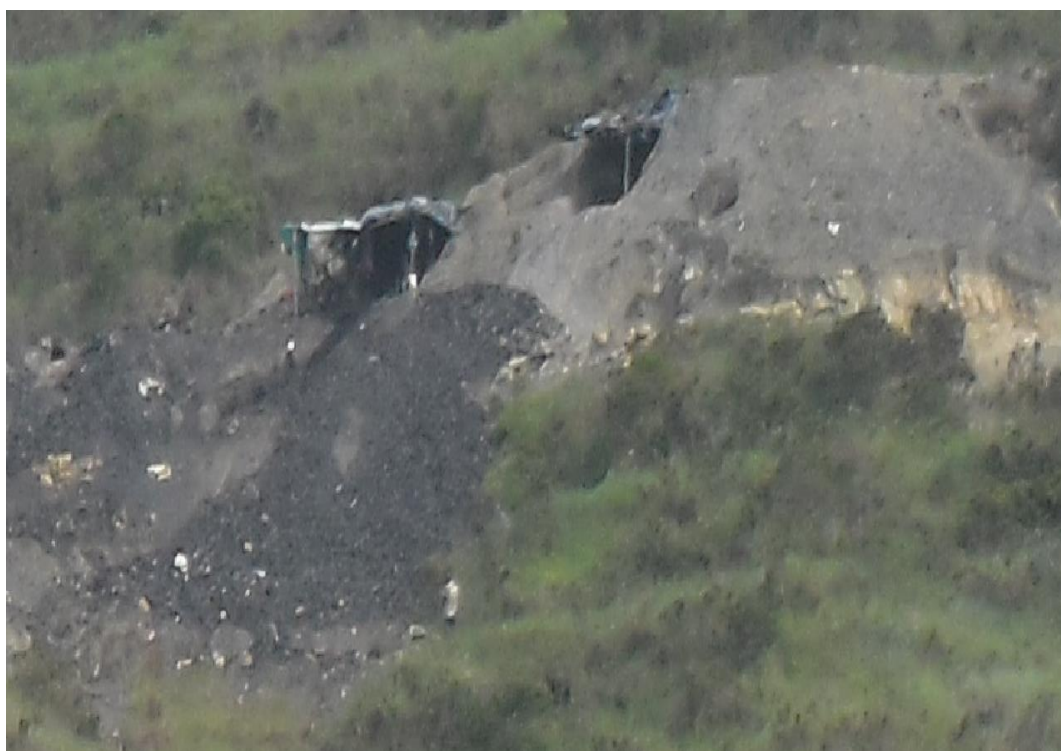


Imagen 8: Vista panorámica de la mina de La Chorrera - Fuente: Urrutia, Ibargûen Walter; Condiciones espaciales y socioculturales que permitieron la formación y consolidación del barrio Lourdes 1960-2000 Tesis pregrado. Mayo- 2017

En segunda instancia, reabriendo socavones dentro de los que quedaban aún betas que quizás ya no eran importantes para la mina que produjo a gran escala, pero que siguieron explotándose por al menos por dos generaciones de mineros más hasta el año 2010 cuando la administración municipal intervino la zona de minería informal decretando su cierre definitivo y la consiguiente reforestación de todo el sector que pasó a llamarse Eco Parque de la Bandera, este sector que fue la parte central de la zona explotación otrora minera, ya que en la otra mitad, en la parte sur, se encuentra asentado el barrio los Chorros y en la parte norte se fundó el sector de Siloé. En la siguiente imagen se señala con un círculo Amarillo el Eco parque de la Bandera antes de su intervención por parte de la CVC; con el círculo azul, las antiguas instalaciones de la mina Anchicayá, al lado de la Avenida de los Cerros:



Imagen 9: En círculo amarillo, Eco parque La Bandera, en azul, antiguas oficinas de la mina
- Fuente: Google Earth

1.2.2 Las condiciones socioeconómicas de la zona minera de la ladera en la

segunda mitad del siglo XX

El proceso económico del carbón en la primera mitad del siglo XX en Cali, contribuyó a una emigración que se fue asentando en la zona de ladera, conocido actualmente como Siloé, el cual:

“La región carbonífera de Cali aventaja a las demás regiones carboníferas del occidente de Colombia, porque disfruta de una cantidad satisfactoria de carbón, estimada en 100 millones de toneladas y explotable en su condición económica, la cual se halla situada en alrededores de la ciudad de Cali que se ha convertido en el centro económico del occidente colombiano y que no solo es base para la repartición del carbón en el interior (desde Manizales hasta Popayán) sino también para la eventual participación hacia el exterior por la vía Buenaventura”¹².

La necesidad de proveer carbón a las ferroviarias fue un factor que movilizó el sector económico, teniendo en cuenta el alto consumo del carbón como se expresa en la siguiente tabla:

Tabla 1 Carbón consumido por el Ferrocarril

Carbón consumido por el Ferrocarril	
Año	Cantidad
1928	59.292 T
1929	49.107 T
1930	31.518 T
1931	22.919 T

Fuente: Carbón consumido por el Ferrocarril, Hubach y Alvarado¹³

Cuando las actividades carboníferas en el Valle del Cauca dejaron de satisfacer las

¹² El Relator (Diario Liberal), Cali, Valle, Colombia, número 4400, año XXII, lunes 6 de enero de 1936. Entrega de las casas para obreros de Los Chorros. P. 1 y 8

¹³ Hubach, Enrique; Alvarado Biester Benjamín. Geología de los Departamentos del Valle y del Cauca, en especial el Carbón. Junio de 1934. Copia hecha a máquina del libro original, documento encontrado en la sección de Especiales de la biblioteca Mario Carvajal Universidad del Valle.

necesidades del ferrocarril que compraba la mitad de lo que se producía en la región, esta empresa como titular de la mina de los Chorros que con seis socavones era la más grande del sector de ladera frente a las otras minas particulares administradas por sus propietarios, y que representaron durante el primer tercio del siglo XX.

El renglón económico más importante de la principal economía del suroccidente del país puesto que Cali era la principal distribuidora de este mineral hacia el interior del país y dado que precisamente el ferrocarril del Pacífico tenía su mayor fuente de carbón que era la mina de los Chorros; aunado a que esta empresa, que era por mucho la empresa emblema del sector público en Colombia, y a que la demanda de carbón mineral por parte de la industria regional representaba un rubro importante en la economía vallecaucana; le da un duro golpe a los ingresos de la ciudad cerrando sus puertas; a lo que los trabajadores, ahora cesantes, responden realizando una reclamación organizada, sabiendo que esta empresa que había ofrecido todas las garantías legales y laborales podía buscar una salida negociada a esta situación con ellos por vías legales, ya que:

“Durante las décadas del treinta y cuarenta se registra una serie de hechos significativos con el sector minero que van incidir directamente con el desarrollo futuro de esta industria y en la transición de estas zonas pobladas mayoritariamente por familias mineras que pasan a ser barrios populares”¹⁴.

Estos mineros quienes en sus ratos de esparcimiento se dirigían a la única cantina junto a la plazoleta de ese pequeño caserío llamado ‘Villa Laguna’, por los pleitos que se suscitaban entre tragos y tragos que se tomaban con algunas mujeres, - dice don Delio- el sector era conocido, más peyorativamente aun, como “Villa Machete”, como si reinara la ley del más fuerte en esta zona del distrito de Cali. Con el cierre de actividades del Ferrocarril del Pacífico se cambia la tipificación de quienes se encontraban de manera permanente asentados en este campamento que pasó así de ser un campamento minero a ser un conglomerado de casas que distaban unas de otras y que tenía unas dinámicas pre establecidas puesto que se encontraban ahí como parte de las instalaciones propias de la saliente mina. Cabe anotar que las condiciones de trabajo que ofrecía la mina eran excepcionales en el marco de una escasa

¹⁴ Gómez Salazar, Leidy Andrea. Minería y Medio Ambiente en Cali: Los Chorros (1920-1970). Tesis en Licenciatura en historia. Universidad del Valle, Cali, 2013. P.162.

legislación laboral apenas en proceso de construcción estaba técnicamente organizada y que cumplía con todos los preceptos de legales de beneficencia industrial; y que ofrecía compensaciones por accidentes de trabajo y descanso dominical remunerado.

Los trabajadores pasan entonces a ser un grupo poblacional que debía actuar de manera autónoma en lo que a la satisfacción de sus necesidades se refiere, quedando a la deriva, aislados espacialmente al encontrarse en las afueras del límite urbano del distrito de Cali como podemos ver en el siguiente mapa que data de los años 50, como se observa en la siguiente imagen:

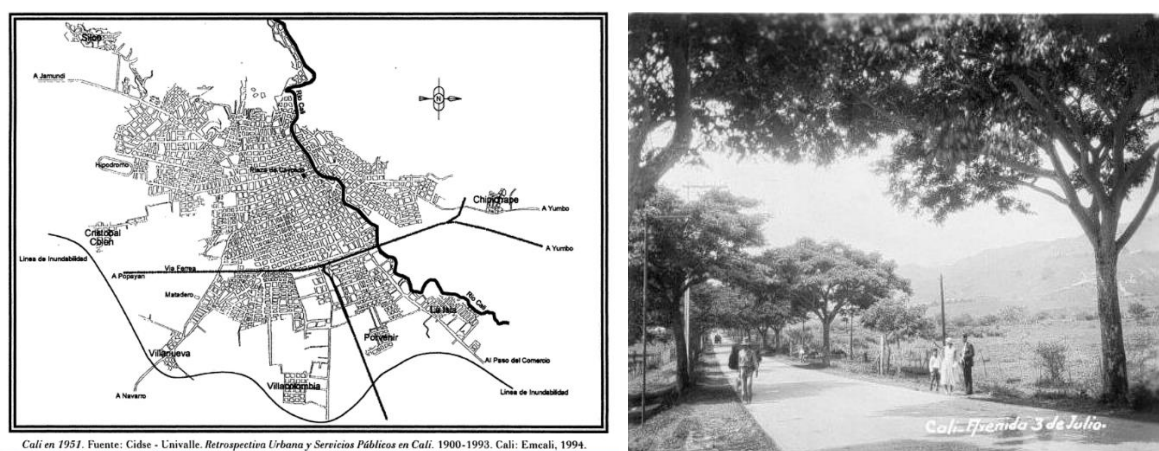


Imagen 10: Mapa de Cali en 1950 y Avenida 3 de Julio, después se le cambió el nombre a Calle 5ª - Fuente: Vásquez, Benítez Édgar. HISTORIA DE CALI EN EL SIGLO 20, Sociedad, economía, cultura y espacio.

Al observar el mapa anterior de Santiago de Cali en 1.951, podemos ver la extensión del municipio con relación a la zona de nuestro interés que es la ladera; en la que aún no figuran ni Lourdes, ni los Chorros; en la parte superior izquierda del mapa podemos ver que la ciudad hacia el sur, termina en el barrio Siloé, y solo se ve el trazado de la Avenida Panamericana o Calle 5ª, sin construcciones a su alrededor como lo mencionaron varios de los entrevistados consultados como fuentes presenciales, cuando narraron los inicios del barrio Lourdes durante la recopilación de datos históricos que permitieran la comprensión de los hechos que dieron inicio a la formación del barrio Lourdes.

Las zonas construidas alrededor de este sector minero escasamente llegan desde la Avenida

Quinta, en esa época, hoy la Calle 5ª o autopista panamericana; hasta el antiguo colegio Villegas, hoy sede de la universidad Cooperativa de Colombia, es decir hasta la Calle 2ª. En inmediaciones de este sector minero hacia 1969 es trasladado el colegio Politécnico municipal de Cali a la Calle. 2 # 62-2, que antes estuvo adscrito al colegio República de Israel por 20 años. Pero a lo largo de la Avenida de los Cerros desde Siloé, se contaban escasas edificaciones siendo la más reconocida el Circo de toros, hoy Plaza de Toros en la calle 5ª con carrera 56, construido en diciembre de 1957 y el teatro al aire libre los Cristales, señaladas en las siguientes imágenes.



Imagen 11 Construcciones públicas más cercanas a la ladera de Cali: Teatro al aire libre los Cristales - Fuente: es.pinterest.com



Imagen 12 Circo de Toros 1956 - Fuente: es.pinterest.com

En el sector donde se asentó el barrio Lourdes, según la descripción física que dan sus habitantes más antiguos, contaba con una vegetación en la que predominan tres variedades: en la parte plana del sector, guayabales; estos árboles de guayaba estaban presentes desde la

Carrera 66 hasta la 71 adentrándose un poco en lo que es hoy la cancha del polideportivo Lourdes. La guayaba era el árbol del que disfrutaron los primeros pobladores de la zona, en especial los mineros quienes la veían al entrar y salir del sector por la única vía de acceso al asentamiento, hoy, la carrera 70, totalmente destapada, susceptible de las inundaciones y subsiguientes barrialeros; y el polvo, propios de los días según el clima imperante y que como dato especial de ella que contaba con una hilera de grandes árboles que la custodiaban hasta la 5ª y formaban una Alameda que era la que los refrescaba a lo largo de ella, tal como aún lo hace la que va desde la plaza de toros hasta la avenida de los Cerros.

Es un hecho particular que los sitios específicos donde vivían los primeros habitantes del asentamiento que dio paso al barrio, se encuentran por fuera del actual perímetro del barrio Lourdes, quedándose sin referentes internos de las personas que poblaron este espacio; pero a partir de la ascendencia minera de estas familias se puede pensar desde un primer momento en las características de sus pobladores siempre giraban en torno a la mina, tanto la vida social como la económica y quizás hasta la vida política de esta zona que está asentada a unos tres kilómetros de la que aún hoy es una de las avenidas principales de la ciudad, la Calle 5ª.

1.2.3 La condición ambiental de la minería en la ladera al finalizar la economía carbonífera de Siloé

Alirio Osorio Riaño:

De padres de origen tolimense Misael Osorio e Inés Riaño, ama de casa; llegan a Cali en la década del 60, nace en Nápoles en 1965, y posteriormente se trasladaron a la plazoleta de Lourdes, estudió en la escuela Portete de Tarqui de este mismo barrio, bajo el modelo tradicional y de sus recuerdos personales describe los inicios de barrio de esta manera:

“Esto era apacible, tranquilo, era muy lindo, se conocía uno con casi toda la gente, entre las carreras 69 y la 70 era conocido como los guayabales había”¹⁵

¹⁵ Osorio, Riaño Alirio. Comunicación personal, sábado, 1 de agosto de 2009.

ganado, la gente tenía sus vacas, tenían gallinas.... la zona de ladera o había una que otra casa, el caso de los García arriba, las laderas, únicamente con vegetación era un paisaje muy vacano, ver esas lomas desocupadas únicamente con vegetación; predominaba el Mortiño, era una uvilla, la piñuela, los pomos en el sector de la chorrera; donde hoy hay una unidad que se llama Cumbres del Refugio había muchos cocos, había unas cocoteras en la casa de don Quico Buriticá, y entonces el Mortiño florecía como dos veces al año y se veían esas montañas lindísimas, en unos tonos blancos y claros que parecían como esos paisajes europeos”¹⁶.

Al ingresar de frente al campamento minero, es decir de oriente a occidente hacia la ladera, el paisaje presentaba una gran extensión de árboles de mortiño en casi toda la falda de las montañas, el mortiño como lo narró don Baudelio Beltrán y don Alirio Osorio Riaño, era el árbol predominante de la parte alta, eran de poca altura, aproximadamente dos a tres metros porque por la misma toxicidad del carbón las raíces de estos árboles no se hunden a gran profundidad, haciendo que los árboles no crezcan lo suficiente -explica don Baudelio-. De hecho, el Mortiño, era la despensa de frutas silvestres junto con la guayaba (como lo narró don Alirio Osorio) cuando los grupos de jóvenes salían a recorrer las lomas como zonas de recreación y actividades que resultaban en retos llamativos en su época de juventud.



¹⁶ Osorio, Riaño Alirio. Comunicación personal, sábado, 1 de agosto de 2009.



Imagen 13 a 15 - Árbol de Mortiño y Muestra del paisaje aledaño que aún se pude observar al lado de la avenida de los cerros entre carreras 66 y 62 – ocupado por la policía por expropiación de dominio-

Estos chorros o hilos de agua, se constituían en la zona de esparcimiento para los niños y jóvenes que iban a bañarse los fines de semana en la Chorrera, el Charco de los Veringos - porque así era como debían bañarse en este lugar-, además del Obelisco, la Soledad o la Choclona, lugares del río Meléndez mucho más arriba.



Imagen 16 y 17 paseos de olla en el sector la choclona, al noroccidente del barrio lourdes al costado sur del EcoParque La Bandera

“Luego llegaba uno al río, el río Meléndez tenía varios charcos: el del Puente, el de Farallones, y ese era el Pance de nosotros, en ese tiempo era muy sano ir allá, no habían asentamientos subnormales sobre la margen del río, el agua era cristalina, no era sino subir por el Hospital y uno en media hora ya estaba allá bañando”¹⁷.

¹⁷ Osorio, Riaño Alirio. Comunicación personal, sábado, 1 de agosto de 2009.



Imagen 18 a 20: Vista del río Melendez parte alta, a la que se refiere don Aliro Osorio. 2 Paseos de olla de habitantes del barrio, 3 grupo de niños de la Fundación CECUCOL en el río melendez, sector charco la Choclona; las tres imágenes corresponden al mismo lugar

“Y bajaba a la chorrera acá donde don Quico Buriticá, y ese era el bañadero de nosotros los niños; ¡es más había un charco que le llamaban el charco de los viringos porque teníamos que bañar desnudos, porque había un charco que contenía Capa Rosa, y eso le dañaba a uno la ropa, entonces había que quitársela; y por eso le decían así.”¹⁸



<https://es.wikipedia.org/wiki/Callicarpa#/media/File:Beautyberry.jpg>

Imagen 21: CAPA ROSA; Las especies de zonas templadas tienen las hojas caducas y la de climas tropicales son perennes. Las hojas son simples, opuestas con 5-25 cm de longitud. Las flores se encuentran en racimos axilares blancos o rosáceos. La fruta es una baya, de 2-2,5 mm color rosa a rojo-púrpura con lustre metálico, son muy visibles en racimos en las ramas peladas cuando caen las hojas. Las bayas duran el invierno o estación seca, siendo un alimento importante para la supervivencia de pájaros y otros animales

¹⁸ Osorio, Riaño Aliro. Comunicación personal, sábado, 1 de agosto de 2009.

Hacia la zona central del barrio bajaba un riachuelo por toda la plaza, por la Carrera 73 atravesaba por atrás de la escuela Portete de Tarqui, y atravesaba una de las casas tradicionales de la plaza que le decíamos “La Casa Quinta” y se bajaba por todo el parque hasta desembocar abajo al colector que pasa por el polideportivo de Lourdes. Había otro que bajaba detrás del hospital Mario Correa y pasaba al lado de la escuela Juan Pablo II, (La ponderosa) que antes era Lourdes, ahora eso es del barrio Mario Correa; en ese tiempo la gente decía vamos para los Chorros y era todo, ahora está dividido en Alto Nápoles, Lourdes, Farallones, prados del Sur y arriba la Esperanza. Mas de la mitad del sector se veía afectado por este hecho, de ahí, que la mayoría de las personas prefirieran habitar las zonas medias de la ladera.



Imagen 22 y 23: los Hilos de agua que atraviesan el barrio desde la parte alta en los Chorrosy que pasan por Lourdes ya canalizados

Sumado a que la presencia del Estado para plantear soluciones a esta problemática era nula, es por esto que reinaba el desinterés por la parte baja como lugar de vivienda y el escepticismo sobre la pronta solución del problema; con la idea de que se trataba de un asentamiento de invasión, no por ocupación por la fuerza de esos terrenos, sino, por la construcción paulatina de viviendas en terrenos de dueños como el ferrocarril que sabía de la presencia de sus trabajadores en el sector y que no llegó a hacer desalojos ni reclamaciones de esos predios posterior al cierre de la mina. De ahí la percepción sobre la poca presencia del Estado para plantear soluciones era remota, por tratarse de una zona que se encontraba por fuera del perímetro urbano del distrito.



Salomón Cazallas Díaz

Oriundo de Darién Calima su padre era del Tolima, y la madre, de San Agustín Huila; don Salomón tenía doce Hermanos, tres de ellos murieron por distintas enfermedades, ocupaba el puesto número 6 entre sus hermanos y desde que eran muy pequeños se vinieron a vivir a Buga en 1958. Posteriormente en el año de 1960 se vinieron a vivir a Cali, en lo que hoy es la terminal, cuando aún no estaba construida y más o menos hacia el año 1962 se vinieron a vivir acá al barrio “Villa Machete” como le llamaban en ese entonces. Estos son algunos apartes de los aportes que hizo.

“Por aquí no habían casas, estos eran potreros, todo esto era solo. Nosotros tuvimos aquí un rancho de lámina, de lata, y así con techo de lata también. Y entonces de ahí, ya fuimos nosotros arreglando de a poco a poco; nosotros teníamos un lote grande aquí, casi cerca de media manzana, mi papá en vida lo cercó, lo arregló, le metió matas de comida, y de allí se fue arreglando la casita y se fue arreglando el rancho”¹⁹.



¹⁹ Cazallas Díaz Salomón, comunicación personal. viernes 31 de julio de 2009.



Imagen 24 a 26: Las primeras construcciones de la parte baja del sector los chorros como era conocido este lugar antes de la división en varios barrios

- ¿Y por qué matas de comida?

“Lo que era zapallo, lo que era frijol, lo que era maíz, lo que era plátano y lo que era yuca y matas zapallo, matas de remedios, como decir la yerba buena, el ese que le dicen cimarrón, ese que le dicen paico, todas esas matas de remedio.”

- ¿y todo eso a qué se debe, por qué, de donde cree usted que sale toda esa iniciativa de sembrar?

“A la gente antigua le gustaba todo eso de sembrar porque anteriormente cuando no existía la droga, la gente se curaba hace 50, 60 años era con plantas, ¿si me entiende? Y ya después, ya inventaron la droga entonces eso fue desapareciendo, prácticamente las matas; más sin embargo hoy en día, uno arrima a cualquier parte de hierbas y allí le venden las matas que usted necesite o uno para remedio.”²⁰

²⁰ Cazallas Díaz Salomón, comunicación personal. viernes 31 de julio de 2009.



José Baudelio Beltrán

Nació en Palmira Valle el 20 de mayo de 1927, nieto de don Policiano Beltrán un hombre de tez blanca. Casado con doña Libia Gutiérrez de Beltrán, padre de 13 hijos, de los cuales tres han fallecido, tiene seis hombres y cuatro mujeres; no profesa ninguna religión, más bien, es liberal por que la lógica de la historia de la esclavitud se lo dicta así cuando dice:

*“Un negro conservador,
es como un dolor de muela,
es música que no suena;
es como un parche en una nalga,
cuando el dolor es de muela”*

Quien llegó a Cali dese su ciudad natal Palmira, inicialmente al barrio La Base cerca del Parque de la Caña y procurando buscar su nido aparte, cuando resultaron vendiendo lotes en esta zona y decidió venirse para acá con su esposa y sus hijos; recuerda que el frente de su casa era un potrero, puros arrabales y pasaba era un camino de a pie, que los mineros que construyeron casas un poco más arriba hicieron a un lado del hospital Mario Correa, para salir a la calle 5ª para coger el carro que pasaba junto al antiguo colegio Villegas para poder ir hacia el centro.

“Estos terrenos pues estaban a nombre de la Nación, porque este lote fue cedido por el municipio de Cali a la Nación, para hacer un hospital de tres niveles para niños tuberculosos, pero como era iniciativa de Gustavo Rojas Pinilla; una vez que lo tumban del gobierno, la obra quedó suspendida.”²¹

²¹ Beltrán José Baudelio. Comunicación personal, miércoles, 23 de noviembre de 2016

Las minas de los Chorros, las trabajó la nación durante muchos años, cuando las locomotoras eran a base de carbón; entonces cuando ya las minas estaban muy profundas, entonces las abandonaron, dejaron ahí esas bocaminas, ya no era rentable, posteriormente, los mineros informales comenzaron a sacar las cuñas, que eran los soportes que aseguraban que la mina no se derrumbara y lo hacían para sacarle la madera.

...Todavía tiene carbón, pero muy profundo, eso eran unas 'clavadas' de 5 metros o más hacia abajo, tenían que sacar eso con garrocha...²²”

y narra cómo ha sido la evolución de las técnicas y los recursos que se usaban en ese tiempo, como de la manila o lazo, se pasó al alambre de acero, de la garrocha que a la que debía un trabajador darle vueltas a una manivela para jalar desde lo profundo los baldes llenos de material, a implementarse el uso de motores que remplazaron al hombre, como se usó el carburo que se ponía con un poquito de agua para iluminar en las profundidades del socavón, a usar baterías y linternas adaptadas igualmente en los cascos. De la misma manera que él, que trabajó en una cuadrilla abriendo los huecos para el alcantarillado, fue reemplazado por las máquinas que en un momento hace el trabajo de medio día, la máquina hace las cosas más fáciles para el hombre, pero el hombre ya no tiene trabajo.

Este sector de la comunidad de los Chorros fue visto desde la administración pública como el lugar ideal para la construcción de un hospital para tuberculosos, obra que fue ordenada por el presidente Gustavo Rojas Pinilla, a partir de su política de modernización y atención a la población de escasos recursos que involucró la construcción de obras públicas, y este sector fue ideal precisamente por el aislamiento necesario para contener un virus de esta clase. Pero la obra quedó inconclusa debido a la derrota del general Pinilla por medio del entramado partidista del Frente Nacional.

De esta iniciativa asistencialista solo quedó su estructura abandonada por varios años entre el 59 y el año 70; pero es este fenómeno poblacional de expansión que empieza a arropar toda esta zona como parte de la urbe, obligó a cambiar su orientación como entidad de salud, después de haber tenido que realizar varios desalojos de personas que lo empezaron a habitar

²² Beltrán José Baudelio. Comunicación personal, miércoles, 23 de noviembre de 2016

para pasar la noche, convirtiéndose en un hospital de nivel dos abierto a la comunidad. Mientras tanto los escasos pobladores de esta zona debían desplazarse hasta el puesto de salud del barrio Caldas, es decir el puesto de salud del Divino Salvador para recibir cualquier tipo de atención básica.

Otra de las versiones de los viejos mineros acerca del cierre de la mina, es la que señala o hace referencia a la posibilidad de un accidente geológico, cuando la central de Anchicayá atravesó con sus minas estas montañas, hacia el sur, el sector del río les filtró, y la inundación llegó a través de sus minas hasta la parte baja de manera accidental y debido a esto en este punto de la ciudad al lado de la avenida de los Cerros con 65, brota permanentemente el agua desde las instalaciones abandonadas de Anchicayá. Lo que sí es notorio es que el suelo por donde corre el agua se ve con claras muestras de herrumbre a simple vista a lo largo de todo el recorrido del riachuelo, cosa que no es normal en los hilos de agua que fluyen siguiendo un cauce natural; y que además aún hoy, este mismo riachuelo, genera la inundación parcial de la avenida de los Cerros en este justo en este punto cuando se da la precipitación de lluvias de mediana magnitud.

A continuación, se evidencia las condiciones geográficas en las que se desarrolló el proceso de la mina artesanal sobre la antigua oficina de mina Anchicayá Vista de las instalaciones abandonadas al lado de la Avenida de los Cerros con carrera 65, vista desde la actualidad:



Imagen 27 y 28: Foto de la mina artesanal y de los depósitos al aire libre que hicieran los mineros informales, en la parte superior derecha una volqueta, descendiendo del socavón que se observa en la parte superior central de la fotografía - Fuente: Urrutia, Ibargüen Walter; Condiciones espaciales y socioculturales que permitieron la formación y consolidación del barrio Lourdes 1960-2000 Tesis pregrado. Mayo- 2017



Imagen 29: Antiguas bodegas de la mina oficial las Cascadas- Fuente: Urrutia, Ibargûen Walter; Condiciones espaciales y socioculturales que permitieron la formación y consolidación del barrio Lourdes 1960-2000 Tesis pregrado. Mayo- 2017

Imagen 13 Antiguas bodegas de la mina artesanal



Imagen 30 y 31: Instalaciones abandonadas de la mina más conocida como Anchicayá - Fuente: Urrutia, Ibargûen Walter; Condiciones espaciales y socioculturales que permitieron la formación y consolidación del barrio Lourdes 1960-2000 Tesis pregrado. Mayo- 2017



Imagen 32 y 33: Antiguo taller o bodega de la mina Anchicayá - Fuente: Urrutia, Ibargûen Walter; Condiciones espaciales y socioculturales que permitieron la formación y consolidación del barrio Lourdes 1960-2000 Tesis pregrado. Mayo- 2017

De acuerdo con la evidencia encontrada al visitar las antiguas instalaciones de Anchicayá, a las que no se permite el ingreso, y que le dan sentido a esta última versión sobre el cierre del lugar, cabe preguntarse, ¿es posible que un mal cálculo al realizar las actividades mineras en esta zona, haya dado como resultado el brote de este riachuelo, y que, por estar en contacto con sustancias ferrosas, sea un contaminante permanente como afluente del río Cauca? o, ¿hubo presencia de las autoridades o se conoce algún estudio acerca del impacto ambiental por la alcalinidad de esta vertiente que en su recorrido pasa junto a la Universidad Santiago de Cali, para ser canalizado en la Autopista suroriental?

Las siguientes imágenes muestran en secuencia desde la primera; el punto inicial del brote de agua, es una cavidad rectangular en cemento con marcas de herrumbre u óxido en sus bordes; la formación de charcos al nivel del brote de agua, la forma como inunda la parte baja de las instalaciones:

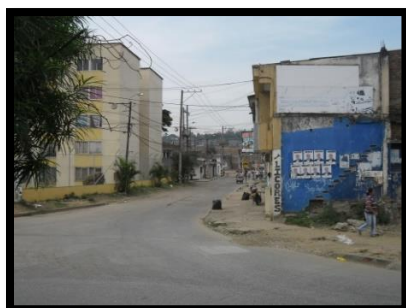


Imagen 34 a 40: Secuencia de brote de agua Box Culvert de la Avenida de los cerros con carrera 66

Fuente: Urrutia, Ibargüen Walter; Condiciones espaciales y socioculturales que permitieron la formación y consolidación del barrio Lourdes 1960-2000 Tesis pregrado. Mayo- 2017

Las condiciones ambientales generadas por la minería carbonífera en la ladera de Siloé fueron afectando, tanto por el asentamiento humano que fue transformando el espacio geográfico, como el deterioro medioambiental debido a las aguas subterráneas. Estos hechos, en la mayoría de las personas que habitan las zonas medias de la ladera; sumado a la no presencia del Estado para plantear soluciones a esta problemática, generó un desinterés por la parte baja como lugar de vivienda y el escepticismo sobre la pronta solución del problema. Con la idea de que se trataba de un asentamiento de invasión, no por ocupación por la fuerza de esos terrenos, sino, por la construcción paulatina de viviendas en terrenos de dueños como el ferrocarril que sabía de la presencia de sus trabajadores en el sector y que no llegó a hacer desalojos ni reclamaciones de esos predios posterior al cierre de la mina. De ahí la percepción de que presencia del Estado para plantear soluciones era remota, por tratarse de una zona que se encontraba por fuera del perímetro urbano del distrito.

**CAPITULO 2 CONDICIONES SOCIOCULTURALES EN LAS QUE SE DIO EL
PROCESO QUE PERMITIÓ LA FORMACIÓN Y CONSOLIDACIÓN DEL
BARRIO LOURDES ENTRE 1960 Y EL AÑO 2000**



Cuando se mira al interior de los rompecabezas que es cómo podemos ver a las ciudades, al estar compuestas por piezas llamadas barrios; que a su vez configuran otros espacios llamados comunas, vemos que son unidades diferenciadas unas de otras que no presentan una heterogeneidad extensa, aún dentro de las categorías espaciales, y de las divisiones políticas urbanas llamadas comunas, puesto que aún al interior de los barrios como micro unidades, se pueden hallar diferentes condiciones de vida, de poder adquisitivo, y pequeños sectores con diferencias muy marcadas en cuanto al tipo de materiales, en la condición técnica con la que están construidas las casas. Aunque las comunas son espacios delimitados para una mejor administración de las necesidades y problemáticas de los ciudadanos, estas se delimitaron principalmente teniendo en cuenta las avenidas principales más reconocidas, que por los aspectos sociales de las mismas.

Sumado a este criterio también tenemos la estratificación social; y es de ahí de donde se pueden rastrear los orígenes de ciertos rasgos culturales presentes en nuestra sociedad actual puesto que los estratos bajos, son precisamente los que trajeron consigo, a partir de las migraciones, ya fueran estas por causas económicas, sociales o políticas, las que definieron las características urbanísticas más autóctonas materializadas de acuerdo a sus posibilidades, también representan una muestra de la influencias y técnicas de las usanzas traídas desde sus lugares de origen lo cual no es exclusivo de Colombia, sino que como vemos es transversal a América latina .

“En los barrios populares informales o “espontáneos” de muchas ciudades de países latinoamericanos (por ejemplo, México, Colombia y Ecuador), se observa que las familias extensas se instalan en un mismo terreno o en zonas inmediatas, generan sus propias redes de protección y seguridad y crean áreas protegidas por los grupos familiares o de amigos, muchas veces con un origen común. Esta es una forma de capital social que se aplica directamente para generar ambientes más seguros.

Más aún, son habituales en América Latina los grupos que se instalan en un asentamiento ilegal y provienen de una misma zona rural, lo que los lleva no²³

²³ Ducci María Elena 1997 “El lado oscuro de una política de vivienda exitosa” en EURE (Santiago) Vol. XXIII, N° 69, julio.

*sólo a mantener sus lazos sociales y generar redes de seguridad sino también a conservar costumbres regionales, como celebraciones de festividades religiosas, preparación de comidas típicas, etc. Todas estas actividades sociales y expresiones culturales tienden a desaparecer en los modernos barrios producto de la exitosa política habitacional, en los que la “modernidad” hace que las familias nucleares se encierren en sí mismas y pierdan las tradiciones que mantenían una activa vida social y un ambiente más protegido (Young y Willmott, 1957)”.*²⁴

Este es un fenómeno recurrente por toda América Latina, derivado de la industrialización y la búsqueda de oportunidades y para el caso colombiano se suma el conflicto armado y todas sus formas de violencia. Pero aun así subsisten unas formas culturales propias que nacen en nuestras zonas rurales y migran con sus promotores, para instalarse en estos barrios populares “espontáneos” para el caso de Lourdes se lograron evidenciar de manera clara, en la gastronomía, las danzas expuestas en las tomas culturales, los cultivos caseros y el tipo de plantas para uso medicinal y las formas de organización grupal en torno al trabajo colectivo. Todos estos momentos en la historia urbana son vitales para reconocernos, para reivindicarnos con nuestro entorno social y cultural, trastornado por las constantes influencias modernizantes que niegan lo propio, lo autóctono, y que no nos dejan valorar la identidad de las comunidades de base ni a los valores cívicos que son una muestra clara de la capacidad de autodeterminación que tuvo la generación inmediatamente anterior pero que se manifestó solo en los asentamientos iniciales.

La historia de los barrios constituidos de esta manera es una historia enmarcada entre el poder y la dominación, puesto que solo las invasiones enmarcan un proceso de lucha social moderna; que en comparación con los barrios construidos bajo conceptos de urbanización en lo que el aspecto económico programado, no se puede colocar como tema de investigación frente al poder social y la voluntad de trascender mediante la movilización en la que se canalizan los esfuerzos de un grupo de desconocidos; porque no vienen todos desde un barrio fuera de Cali para asentarse en un lote dentro de la ciudad, para asentarse en un lote donde

²⁴ Ducci María Elena 1997 “El lado oscuro de una política de vivienda exitosa” en EURE (Santiago) Vol. XXIII, N° 69, julio.

inician su batalla por quedarse en él. En las urbanizaciones por su parte, no hay sinergia de la que logra parir la dignidad para un grupo de personas que nacen como barrio desde vientre oscuro y frío el desamparo estatal.

Pero es esta autodeterminación, que no acaba ahí, la que los lleva a refrendarse, es decir a reestratificarse varias veces a lo largo de los años, primero; apareciendo en el plano público como una denuncia presencial de su existencia y evidencia de que el mal manejo que el Estado hace de los territorios de nuestro país, donde sencillamente no hace presencia, se les victimiza y expulsa, y que al llegar a las urbes, tampoco se les acoge ni alberga; y después; escalando del estrato uno al dos, y algunos casos hasta el estrato tres en Cali, y de seguro por toda Colombia.

Todo esto ocurre mediante procesos que se manifestaron en acciones colectivas propias de la cultura andina, más conocidas como “mingas” y que se viene reemplazando por el asistencialismo estatal fallido principalmente, porque no logran articular la vida social, ni la conciencia colectiva de las bases los migrantes resultantes de la sumatoria de condiciones a nivel nacional, “los de abajo” y sus luchas, marcadas con el sentido de pertenencia de las poblaciones en las que logran fundar.

Un ejemplo de estas mingas se observó en torno a la pavimentación de una de las calles del barrio que fue liderada por una líder comunitaria, como lo narró Jhon Jairo Herrera Ramos

“Las calles, no sé quién habrá impulsado pavimentar las calles, pero yo tengo entendido que cuando se lanzaba un candidato ellos eran los que proponían pavimentar tal calle si la gente votaba por él y pasaba así; para esta calle de aquí,(refiriéndose a la Carrera 72 entre calles 1 Oeste y 1ª) la señora de aquí, doña Selvia, con ella hicimos una recolecta y se hizo una especie de minga y se hicieron una recolecta y con eso recogimos una platica, por casa nos tocaba como de a 600.000 pesos y con eso se pavimentó la calle. Para el problema de la inundación, eso no se ha arreglado, pero todavía se inunda, las calles se

*pavimentaron, pero se inunda, de pronto se saneó un poco más por lo que canalizaron lo que era ese caño de ahí de la plaza, porque*²⁵

*cuando llovía y no estaba canalizado se salía, y ese era un factor para que se inundara, porque como estábamos cerca un río, había una chorrerita cada vez que llovía bastante se desbordaba pero esto aquí todavía se inunda, porque esto quedó con desnivel, porque como es autoconstrucción; ahora el barrio es estrato dos”.*²⁶



Imagen 41: Carrera 72, construida por autogestión.

Es una labor de la historia refrendar las luchas de quienes hicieron posible la consolidación de las micro estructuras espaciales de nuestra ciudad y dar a conocer los planteamientos sociales propios de quienes estuvieron allí, en este caso, recién llegados desde Marmato en el viejo Caldas, por su experiencia minera, o del Cauca, o desde la costa pacífica en general, donde todo el que llegaba a esta ciudad, se apropiaba de ella en el mejor sentido de la palabra para aportar de lo que sabía porque sin lugar a dudas, la mayoría no tenía mucho en términos materiales, pero se establecieron con el objetivo de echar aquí raíces, y para retomar en la ciudad, la conquista de la casa después de sufrir la partida de su tierra.

²⁵ Herrera, Ramos Jhon Jairo comunicación personal, viernes, 31 de julio de 2009

²⁶ Herrera, Ramos Jhon Jairo comunicación personal, viernes, 31 de julio de 2009



Imagen 42: Invasión en la parte alta del sector La Esperanza - Fuente: CENTRO SOLIDARIDAD LA ESPERANZA “CESOLES” sur-occidente Santiago de Cali-Colombia ladera los Chorros sector la Esperanza manzana 2 a casa 131

Aunque este fenómeno nunca se ha detenido, la fusión cultural que desde una mezcla de saberes empíricos dio paso a la construcción social de procesos comunitarios con un aporte franco de lo que ayudaron a colectivizar, por ejemplo, con la simple compra de la empanada a la parroquia, como líderes comunitarios, que aunque con carencias de todo tipo se enmarcan en procesos con características políticas, ideológicas, culturales, de resistencia, pero también de una visión particular de la vida que gestó el nacimiento de barrios como el caso de Lourdes.

En este rango de tiempo y espacio Santiago de Cali 1960 hasta el año 2000, donde se dieron un gran número, procesos de autoconstrucción de las viviendas, que son evidencia una tendencia común y constitutiva de que las comunidades de base fueron un fenómeno extendido por todo el país; entendiéndose estas también, como quienes aportan la fuerza de trabajo para la edificación de sus propios barrios, y los del resto de la ciudad donde se asientan, pues aportaron la mano de obra para la construcción de urbanizaciones que pertenecen a un período más reciente de la historia de las ciudades, claro está, bajo normas legales, con la respectiva planificación y de estudios técnicos aportados por ingenieros y arquitectos, en las que se introducen de nuevos estilos y formatos habitacionales que cambiaron el aspecto de la ciudad.

2.1 El contexto municipal como justificación del poblamiento urbano que expandió la ciudad

La segunda mitad del siglo XX en Cali se constituyó como un proceso de poblamiento acelerado y sin una estrategia urbana que permitiera organizar la ciudad para afrontar las dinámicas poblacionales y económicas, de allí que Edgar Vásquez señale en La expansión Urbana y la Actividad Constructora en Cali (1970 -1980) lo siguiente:

En los años sesenta descendió el déficit cuantitativo de vivienda debido principalmente a la formación de “barrios piratas”, a las invasiones y a la intensa actividad constructora del instituto de crédito territorial y la densidad bruta disminuyó”²⁷.

Tabla 2 Déficit de vivienda en Cali 1938-1987

DÉFICIT DE VIVIENDA (en porcentajes) CALI, 1938-1987			
AÑO	DÉFICIT VIVIENDA	AÑO	DÉFICIT VIVIENDA
1938	15,0	1978	25,7
1951	36,7	1980	34,0
1964	26,9	1985	14,5
1973	20,1	1987	15,4

Fuente: Cidse - Universidad del Valle. *Retrospectiva*. Op. cit.

Fuente: CIDSE – Universidad del Valle, Retrospectiva.

La tabla que analiza la mitad de los años que abarca esta investigación, muestra con claridad como el índice de déficit de vivienda hacia mitad de siglo en 1951 era la más alta cuando se estaba poblando el centro de Cali y sus inmediaciones y esta zona de Ladera aún no figuraba en el mapa como quedó evidenciado en el primer capítulo; pero desciende significativamente en un 44% aproximadamente, al cabo de 30 años llega a esos altos niveles nuevamente con un 34,0 % para 1980 y 5 años más tarde desciende a más de la mitad, a un 14,5 %, es decir a

²⁷ HISTORIA DE CALI EN EL SIGLO XX. Uribe, José Ignacio y Vásquez, Edgar. La expansión Urbana y la Actividad Constructora en Cali (1970 -1980). En: Boletín de Coyuntura Socio-económica. N° 3 CIDSE-Universidad del Valle, enero de 1981.

un 56% aproximadamente.

Si la administración pública no presentó oferta significativa de proyectos de vivienda, ¿cómo se explica el descenso en este déficit de vivienda? A continuación, el estudio HISTORIA DE CALI EN EL SIGLO XX. José Ignacio Uribe, y Edgar Vásquez²⁸, en cuanto a tema de la expansión Urbana y la Actividad Constructora en Cali entre 1970 -1980, nos da la respuesta:

“A finales de los años sesenta el déficit se fue acumulando hasta que irrumpió la ocupación de Aguablanca (1981). En 1972 se inició la implementación del plan de “las cuatro Estrategias” del gobierno del doctor Misael Pastrana Borrero. La estrategia principal, considerada como el motor de la economía, en su conjunto, fue la construcción. Para incentivar el ahorro y orientarlo a la actividad constructora, se creó el sistema UPAC y se establecieron las corporaciones de ahorro y vivienda (CAV) encargadas de captar los recursos y de otorgar los créditos para la construcción. A partir de ese año se produjo una reactivación de la construcción en Cali, tanto en vivienda como en otros usos. En la década de los sesenta, la expansión legal de Cali se orientó hacia los circuitos N° 6 y N° 7” ubicados al sur de la ciudad, y localizados a ambos lados de la calle 5ª y que se caracterizaron – salvo excepciones por altos y medios ingresos de sus habitantes”¹⁹

la adquisición de vivienda es apenas hasta ahora una posibilidad cercana pero altamente inestable para muchas personas, como lo demuestran los casos de numerosas familias que se han visto afectadas entre quienes algún día accedieron a los créditos hipotecarios con figuras o modelos crediticios como el UPAC, es realmente visible.

La opción mantenida por décadas como lo hemos visto de tomar lotes mediante la invasión y ocupación de predios como lo han descrito a lo largo de esta investigación don Salomón Cazallas y don Alirio Riaño, ha sido un recurso de subsistencia representada en la organización de estos movimientos, que en algunos casos surgían por sí solos, y posteriormente buscaban el acompañamiento de las fundaciones, organizaciones sindicales,

²⁸ HISTORIA DE CALI EN EL SIGLO XX. Uribe, José Ignacio y Vásquez, Edgar. La expansión Urbana y la Actividad Constructora en Cali (1970 -1980). En: Boletín de Coyuntura Socio-económica. N° 3 CIDSE-Universidad del Valle, enero de 1981.

consultorios jurídicos de universidades y claro las ONG que atendían paralelamente las necesidades de la población vulnerable. Estas a su vez le daban a la gente la seguridad y la confianza en sí mismas para sostener la movilización sabiendo que el proceso era de ocupación y desalojo, repetidas veces, hasta que el gobierno desistía de enviar a la fuerza pública.

De ahí en adelante, empezaban los procesos de conciliación donde el aporte de los profesionales, en especial, ahora los de derecho, era definitivo para la tranquilidad de las personas en la búsqueda de una opción de vivienda:

Tabla 3 Índices de las construcciones en Cali 1970 -1979

ÍNDICES DE LAS CONSTRUCCIONES CALI, 1970-1979			
AÑO	ÍNDICE CONSTRUCCIÓN	ÍNDICE ALTURA	DENSIDAD VIVIENDAS
1970	0,68	1,74	29,9
1973	0,74	1,64	52,0
1976	0,57	1,54	46,4
1979	0,91	2,39	63,0

Quedó configurado el “anillo periférico de pobreza” que rodeó la ciudad: .

En los cerros del sur: el sector Jordán-Meléndez (Alto Meléndez, Carlos Holmes, Polvorines, El Jordán, Guayabales); el sector Lourdes-Nápoles con los barrios Nápoles, Las Colinas, Alto Nápoles, Prados del Sur, Villa Laguna, Escobar Navia, Los Chorrros, Alto Refugio, Protecho y La Chagra; el sector Siloé-Lleras, los barrios La Playa, Brisas de Mayo, La Sultana, Egipto, Alto Lleras, Altos de Siloé, San Francisco y Alto Belén; en los cerros del occidente: el sector de Bellavista; del sector de Terrón Colorado hacia el occidente: Terrón Colorado, Kilómetro 3, La Legua, Vista Hermosa, Patio Bonito, Palermo, Palermiteo, Villa del Mar, Pensilvania y Las Palmas; el sector del Aguacatal: Las Malvinas, La Paz, Alto y Bajo Aguacatal, Turbay Ayala, Montañitas y Aguacatal; en el sector de las Tres Cruces: La Ermita, Altos de Normandía y Bataclán; en los cerros del norte: el sector de Menga al norte, los asentamientos de Bajo y Alto Menga; en el norte, a lo largo del río Cali, la franja tuguerial aledaña al río, desde la carrera 39 Norte hasta la calle 56. En la zona nororiente del río Cauca: El Carmelo y Petecuy I, II y III; en la zona de Aguablanca los barrios mencionados anteriormente, ubicados al oriente, en tanto que en el surorente se encontraban La Camelia II y Brisas del Limonar.

en torno a la Avenida Sexta, cuando el desarrollo comercial y terciario comenzó a reclamar espacios contiguos al centro de la ciudad en la década de los años sesenta. Esta avenida se había iniciado a mediados de los años veinte, durante el “boom de la construcción”, como eje de lujosas residencias o “quintas” para las elites comerciales, ganaderas y manufactureras. Se extendió rápidamente hacia el norte durante los años cuarenta y cincuenta hasta conformar una zona residencial para clases altas, con barrios como Granada, Versalles, Centenario, San Vicente y Santa Mónica. Sus bellas “quintas” con antejardines y rejas se alineaban a los lados de ese pequeño “bulevard” residencial y de las calles contiguas. Pero llegaron los años sesenta y, con el desarrollo comercial y terciario, comenzaron a cambiar los usos del suelo. Todo comenzó con pequeñas novedades. En la Avenida Sexta, a lo largo de la vía proliferaron pequeñas “boutiques”, salas de moda, “snack bar” que, en sucesión casi lineal, abrieron sus puertas a ambos lados de la avenida. Se adecuaron “locales” en las residencias, se transformaron los viejos antejardines en estaderos con parasoles, de las antiguas ventanas resultaron vitrinas y la inversión sólo tomó el nombre de remodelación. Luego, los avisos luminosos, la música y la abigarrada circulación de autos y peatones, cambiaron el tranquilo “paisaje” residencial por una

Fuente: HISTORIA DE CALI EN EL SIGLO XX. Uribe, José Ignacio y Vásquez, Edgar. La expansión Urbana y la Actividad Constructora en Cali (1970 -1980). En: Boletín de Coyuntura Socio-económica. N° 3 CIDSE- Universidad del Valle, enero de 1981.

En este boletín con base en la tabla se analiza la densidad poblacional que para la etapa de configuración de Lourdes en 1979, es del 63,0, aunque se menciona un beneficio significativo a partir de la construcción de conjuntos residenciales, viviendas y nuevos barrios para los estratos medios altos y altos hacia el sur de la Ciudad entre la Calle 5ª y la Calle 16; pero es también el periodo de tiempo comprendido entre 1970 y 1993 en el que se configura alrededor de la ciudad el cinturón o “anillo periférico de pobreza” que rodeó a la ciudad comprendido por los barrios del distrito de Aguablanca y para el caso que nos atañe el estudio menciona más del 85 % de los barrios de la ladera pero hace referencia a seis sectores de la siguiente manera: el primero; Jordán – Meléndez, el segundo; Lourdes – Nápoles, el tercero, Siloé – Lleras, el cuarto; Bellavista del sector de Terrón Colorado, el quinto, el sector de Las tres cruces, el sexto; el sector del Aguacatal.

En este segundo sector donde se mencionan los barrios Nápoles, las Colinas, Alto Nápoles, Prados del Sur, Villa Laguna, Escobar Navia, Los Chorros, Alto Refugio, Protecho y la Chagra, todos conformaban un solo sector como lo narró Alirio Osorio habitante del sector.

El proceso de conseguir vivienda propia es difícil aún para quienes han vivido toda su vida en una gran ciudad como Cali, pero la pobreza representa un obstáculo mayor para quienes llegan desplazados, porque para cumplir los requisitos de acceso a la vivienda y más aún para el empleo, se hace necesario estar cobijado por una serie de condiciones socioeconómicas básicas, que se deben tener en esa margen de transición de desplazado a “calificable” para el acceso a créditos bancarios, ya que los proyectos de vivienda de interés social adelantados por parte del Estado colombiano dependían de estas condiciones; el hecho de ser desplazado en Colombia, no tenía ninguna prioridad como en la actualidad, ni en este, ni en ninguno de los otros procesos que le permitiera a las personas la cobertura básica en servicios.

Este beneficio se podía obtener a través de ONGS como Plan de Padrinos, después Plan Internacional; y que en la actualidad simplemente se llama Plan, que ofrecía a los niños de escasos recursos, la posibilidad de pertenecer a una red de ayuda internacional de personas o padrinos, que con sus aportes económicos permitían que se les brindara capacitación, asistencia nutricional y actividades de recreación de tipo lúdico a las familias acogidas en el programa.

Estas organizaciones fueron de las pocas instituciones presentes durante el proceso de consolidación de Lourdes, y que, diferente de cómo se pudo dar desarrollo de muchos de los barrios de estratos bajos de Santiago de Cali, este en particular, está dado en mayor parte, por el esfuerzo autónomo de los habitantes que participaron en la etapa de formación, ya que algunos personajes que cuentan con la vocación, el liderazgo y el altruismo para ser líderes de sus comunidades, pero también, de los que hicieron de este un lugar particular.

Es el caso, por ejemplo, de los dueños de las tiendas; que servían de referencia para la ubicación de los habitantes del mismo barrio, y no se menciona esto porque en la actualidad no funcione así, es porque en los años 80, los barrios como este, con grandes espacios, las personas se conocían entre sí, porque había una cierta permanencia de los habitantes de esa época, la vida social estaba orientada hacia afuera, hacia el vecino y se daba estatus a las personas en general. El don anteponía sin falta el nombre de los adultos, mucho más a quienes tenían algún tipo de negocio, que no se veían de manera tan extendida como se ve en la actualidad. No había en los barrios amplias zonas comerciales ni establecimientos de comidas, más bien la plaza tenía un gran puesto de fritanga casi en la mitad del lugar, que atendía la mamá de Goyo, de Francisco, de Olga, toda una familia de las pocas de piel negra que había junto con los Cuero, don Arrollo y los Peña. El puesto se sostenía por cuatro guadas enterradas en el suelo y con unos plásticos permanentes que servían de techo ofrecía papas, empanadas, hojaldras y el más caro de los platos era el pescado frito.

Puede decirse que esta era una sociedad que aún estaba equilibrada en comparación con el individualismo, el afán de lucro, la desconfianza, el oportunismo y la indiferencia características de la sociedad actual. En este momento la Guerra Fría no había definido aún entre la población mayoritariamente analfabeta cuál era el modelo socioeconómico más hegemónico.

En este punto de la historia, las noticias en materia de deportes, giraban en torno a Karpov y Kasparov, los ajedrecistas más destacados del mundo y la sección deportiva narraba la definición de los encuentros entre estos dos, considerados entre los hombres más inteligentes del mundo, por ser indestronables en el juego ciencia.

Los valores sociales de los 80 constituían una sociedad que daba a cada quien lo que este

construía con su trato y su don de gentes, los niños aprendían a ser disciplinados a partir de las formaciones casi militares y con las revistas coreográficas que se practicaban con las bastoneras de la escuela, para ser uno de los puntos de los actos conmemorativos, de las izadas de bandera de las escuelas que a la postre, son casi que propios de los países comunistas.

En cuanto a las características de este sector, el lugar céntrico de Lourdes, la plazoleta, contaba con su droguería, en la plazoleta había tres tiendas, la de don Abel, la de La doña Graciela “la viuda” y la de don Eutimio. Dos misceláneas. la de don Fabio y la de don Gonzalo, una cantina, la del hermano de don Gonzalo y una venta de confites y cartillas para llenar con láminas de colección, en la mitad derecha de la plaza si la vemos de arriba hacia abajo. Contaba con un solo lugar en todo el sector para tomar fotografías, el de don Henry, arriba saliendo a Prados del Sur, junto a la mazamorrera, hasta que apareció “el Kaleño” a para registrar los mejores momentos de las familias de todos los barrios aledaños a Lourdes; y un lugar, la Casa quinta por muchos años la única casa estrato 4 en medio de un sector donde tan solo dos manzanas presentaron siempre buenos acabados en el interior y exterior de sus casas.

2.1 Los primeros pobladores en el barrio Lourdes

Fueron los habitantes de los estratos bajos, que se ocuparon en el campo de la construcción, quienes obtuvieron la mayor experiencia en este oficio alcanzando el rango de maestros de construcción u oficiales, los que recibían de los ingenieros y maestros a cargo de las obras, materiales y elementos como; puertas tejas, latas, tanques, madera, etc., que llevaban para complementar sus viviendas y que almacenaban en un rincón de sus viviendas, mientras planificaban el ahorro para llevar a cabo la ampliación o remodelación de sus viviendas, para pasarlas de esterilla a ladrillo a corto o mediano plazo según fuera el caso. Para don Alirio Osorio Riaño, el proceso permitió reconocer a quienes iban llegando al barrio, donde:

“Los primeros pobladores de esta zona fueron: los García, Don Quico Buriticá, los Suarez, los Soto, los Rucos y los Garzón; con estas familias se estableció una”²⁹

²⁹ Osorio, Riaño Alirio. Comunicación personal, sábado, 1 de agosto de 2009.

comunidad principalmente campestre, muy apacible en la que todos los vecinos se conocían, en la que se respetaban las gallinas del vecino, y se sabía de quien eran las vacas que pastaban por todo este terreno, todo era muy tranquilo, para que hubiera por ejemplo un muerto por aquí eso era una novedad”.

Esta zona que está asentada a unos tres kilómetros de la que aún hoy es una de las avenidas principales de la ciudad, la Calle 5ª, o durante algún tiempo, avenida 3 de Julio; y en todo este tramo; no solo de la avenida 3 de Julio, sino también, de la salida hacia ella, la carrera 70, era muy especial:

“Habían Samanes sobre al margen derecha e izquierda, desde Barlovento en la carrera 1ª o Avenida de los Cerros, hasta la calle 5ª. No estaba pavimentado, sino que era carretera destapada y a las 2 de la tarde con ese sol, era posible transitar por ella, sin sentir calor porque era muy fresco y formaba un doncel que le llaman hoy en día, hasta que llegó la pavimentación y acabó con todos esos árboles aproximadamente hacia el año 1975. La vegetación frondosa constituía una barrera natural, para el barrio Villa Laguna, que tenía una desconexión bien marcada del resto del espacio urbano de Cali³⁰”.

Don Alirio haciendo memoria trata de hacer una lista de las personas que fueron colonizadores del sector minero en la parte baja por ende, las primeras familias que se asentaron en esta zona aledaña al barrio Lourdes a saber:

“1º Quico Beltrán Buriticá; Minero

2º José de la Paz Suárez

3º Sofía Tabima

4º Guillermina Pérez (de la Mazamorra)

5º Alejandro Castañeda (de Marmato el barrio Caldas, aledaño a Lourdes que recibe este nombre por ser fundado por caldenses) el barrio El Refugio fundado por los Mejía de Medellín provenientes de un barrio que llevaba ese mismo

³⁰ Osorio, Riaño Alirio. Comunicación personal, sábado, 1 de agosto de 2009.

nombre allá en Antioquia.

*Don Abel Aguilar Yusty quien vende la laguna, adquirida por doña Rosina
García*

Don Eleuterio “Ruco” fundador”³¹.

Don Guillermo, recuerda además que, entre esos espacios para tomar una gaseosa, comer el fiambre o comprar un cigarrillo a donde acudían los mineros, a los que de hecho, también iba el resto de la comunidad, pues era entre otras cosas la zona de mercado, donde estaban las cantinas y que el principal de estos sitios era el billar, que quedaba en la plaza del barrio, porque ahí era el epicentro, el lugar donde se reunían para celebrar la navidad.

“Todos acudían ahí, y se llamaba el Encopao, le pertenecía la familia Soto, que fueron unos paisas que se aventuraron y vinieron y montaron negocio montaron tienda, la primera y por mucho tiempo la única miscelánea del barrio y se quedaron. Y fue aquí en el Encopao donde Villa Laguna adquirió su fama de Villa Machete, porque que era aquí donde los mineros peleaban y lo hacían era a machete”³².

La vida social del barrio se centraba en la primera cantina que llegó a tener el barrio ubicada en lo que ahora es su plaza central de juegos y comercio; aquí departían los mineros desde los viernes a veces hasta los domingos, pero era en estos encuentros y en este sitio donde se manifestaba también la parte oscura de sus habitantes, las peleas a machete donde participaban hasta 15 hombres que dejaban múltiples heridos y hasta muertos, estos primeros debían ser sacados hasta lo que hoy es el Hospital ancianato San Miguel para que un Jeep o Carpaty, los llevara hasta la carretera panamericana,- hoy calle 5ª- para que algún bus intermunicipal los llevara hasta el Hospital Universitario del Valle. En este lugar, en la Plaza, era donde llegaba el circo, uno de esos de pueblo, recuerda don Alirio, la cancha quedaba entre las carreas 70 y 71 y entre las calles 1 y 1ª, luego se trasladó más abajo donde ahora queda el polideportivo, ya que:

³¹ Osorio, Riaño Alirio. Comunicación personal, sábado, 1 de agosto de 2009.

³² Osorio, Riaño Alirio. *Ibíd*

“Lo que se veía en torno a lo cultural era la presencia de un circo de pueblo que entre 1975 y 1980 templaba su carpa en la plazoleta del barrio; se organizaban rines de boxeo, y en las fechas tradicionales, en las fechas como el 25 de julio, día en que se fundó el barrio, se hacían actividades de carreras de encostados, Varas de premio, tiro al blanco y otras actividades por ese estilo. Porque en la escuela Portete de Tarqui, que era el centro piloto de aquí, nunca se hicieron actividades diferentes a lo educativo; no hubo presencia de la alcaldía para canalizarle a la gente joven la idea del arte, de decir voy a aprender a danzar, de aprender manualidades, voy a aprender a escribir, nunca lo hubo el barrio siempre ha carecido de eso. Aunque la caseta comunal siempre ha estado, siempre ha estado ahí; era más grande pero no tuvo una gestión importante”³³.

Recuerda también que siempre hubo presencia de alemanes en el sector de la 68, de hecho, aún están asentados ahí, se trata de los Meyer y los Müller, ellos han sido muy tradicionales en esa zona donde ahora hay una fundación - zoológico que funciona como reserva para especies silvestres que pueden ser visitados por toda la comunidad. Las primeras casas o ranchos construidos en el sector fueron hechas mediante auto construcción, como se observa a continuación:



Imagen 43: Trabajos de autoconstrucción llevados a cabo por la comunidad: la escuelita Comunitaria las Colinas y pavimentación de calle 73 respectivamente - Fuente: Video “Conmemorativo CECUCOL” (2 de Diciembre de 2011) Centro Cultural Comunitario las Colinas, [Archivo de video] Recuperado de <https://youtu.be/3AmIjo6vpTo>

³³ Osorio, Riaño Alirio. Comunicación personal, sábado, 1 de agosto de 2009.

Para el caso de la parte baja del sector, don Salomón Casallas comenta que tomaron la iniciativa de llevar a cabo la primera invasión en la parte baja debido a que la parte alta, sobre todo lo que hoy es Mario Correa Rengifo, ya se encontraba más poblada. Así que entre 1970 y 1971 se partió desde donde queda actualmente el polideportivo hasta lo que hoy es Alto Nápoles, ayudando a mucha gente para que hiciera sus casas y cogieran lotes, y así comenzó el proceso de expansión paulatina y de la ocupación de las partes inundables y de las más secas del Villa Laguna.

Así en 1988 hace su aparición una cooperativa llamada Cooperativa Prados del Sur, con quienes se dio el enfrentamiento de tira y afloje, enviando a la policía a tumbar los ranchos y el grupo de invasores a reconstruir, por más de 20 años se sostuvo esta defensa a capa y espada, hasta que por último llegaron a una negociación con la mediación de Inivali en cabeza de Ramiro Varela, cuando el doctor Germán Villegas era el alcalde de la ciudad, hablaron con los líderes de la cooperativa Lourdes pues ya no eran dirigentes de barrio, comenta don Salomón, estaban asesorados por abogados de cátedra de la Universidad Santiago de Cali, cosa que se dio hacia 1990 con un acuerdo para hacer la titulación quedando como miembros de la comisión negociadora del barrio Prados del Sur, donde:

“Para el año de 1986, comenzó la invasión masiva de los sectores altos de los Chorros, donde queda la Cruz, que contó con las mismas características y se llevó el tema de la titulación en las mismas condiciones que con el caso de Prados del Sur y para 1990 ya estaba casi todo poblado, para el sector medio paralelo a la carretera, se organizó otra invasión, la de Anchicayá hacia arriba, pero el alcalde de esa época, mandó a desalojar con la Policía y con los Carabineros que quemaron todos los Ranchos y desalojaron a todo mundo quedando las cosas de esa manera; pero después, aparecen un poco de vivos disque reclamando esa loma, al menos unos 10 la están reclamando; El Ferrocarril, la universidad Libre, los García, Quijano, Yacú, y un poco de gente que dice que eso es de ellos y aparecen con escrituras y a muchas personas les han cobrado esos lotes”³⁴.

³⁴ Casallas Díaz Salomón, comunicación personal. viernes 31 de julio de 2009.

El problema por la posesión o titulación del terreno, se mantuvo de manera constantes, dificultades que se expresan cuando:

“Eso quedó así, hasta que salió hace poco una ley sobre los terrenos ejidos del Estado para que a los que pasaran de 5, 10, 15 años de ocupación, les titularan gratis; y ese es el proceso en el que están en el proceso en el barrio Mario Correa Rengifo, quienes cuando van a sacar los tabulados, la parte uno, sale a nombre del Estado, y la parte dos, sale a nombre de los dueños. De hecho don Salomón recuerda que estos terrenos eran unos del Estado y otros de particulares ”³⁵.

Es por ejemplo el caso de don Baudelio Beltrán, quien aporta sobre este hecho:

“...de pronto, me enteré que había un sujeto Isidro Pineda, vendiendo tierras que no eran de él con unas escrituras con las que ya había vendido unos lotes en el barrio los Cristales con esas mismas escrituras les estaban vendiendo a él, porque decía que todo esto le pertenecía; así que fue hasta catastro municipal y sacó una copia de las escrituras y efectivamente, figuraba con linderos del barrio los Cristales; cosa que a mí me pareció muy raro, dada la distancia entre los barrios y por rehusarme a pagar nos realizaron un embargo por los predios que figuraban en las tales escrituras; a pesar de que los vecinos me advertían: don Delio las consecuencias de enfrentar a esa gente no son buenas hasta lo pueden matar y muerto se queda, yo puse una contrademanda, alegando que las escrituras presentadas en la reclamación distaban mucho de mis predios”.

De manera que don Delio, logro tumbar el embargo; y más bien, lo que salió a relucir fue que Isidro Pineda era un cómplice de Ángel María Castro quien era el reclamante y que con esas mismas escrituras había vendido varios lotes en San Fernando, proceso que el entrevistado señala a continuación:

“Ángel María Castro quien era el reclamante de estas tierras y con las mismas escrituras que vino a vender lotes aquí, había vendido varios lotes en los Cristales y en San Fernando. Pero estos terrenos estaban a nombre de la Nación, porque³⁶

³⁵ Cazallas Díaz Salomón, comunicación personal. viernes 31 de julio de 2009.

³⁶ Beltrán José Baudelio. Comunicación personal, miércoles, 23 de noviembre de 2016

este lote fue cedido por el municipio de Cali a la Nación, para hacer un hospital de tres niveles para niños tuberculosos, pero como era iniciativa de Gustavo Rojas Pinilla, una vez que lo tumban del gobierno, la obra quedó suspendida”.

*Recuerda don Delio que “los invasores de estas tierras, comenzaron en Siloé, en los terrenos de unos curas; pero de allá los sacaron y ya le habían pedido plata a mucha gente. A mucha gente le tuvieron que devolver su plata; y otros la perdieron allá. Entonces, los invasores, para que les siguieran pagando y quedar en paz con esa gente que ya les había dado plata, se pasaron para acá y les dieron estos lotes”.*³⁷

Pero don Delio, les tumbó esa estafa, aunque muchos tildaron a don Delio de saboteador y que los iba a dejar sin lotes. Tiempo después llega el municipio y vende lotes que de hecho le pertenecían a la nación, pero entre ellos no pelearon por eso porque ambos eran el mismo gobierno.

Así que, don Delio decidió viajar a Bogotá en mayo de 2007 a pedir las escrituras de su lote en posesión por cumplir con los requisitos de la ley que mencionó don Salomón líder comunitario en de los barrios circunvecinos, porque ya eran del conocimiento público y en especial de los habitantes del sector quienes estaban pendientes de este tema. - Don José Baudelio pues, se levanta de su silla y entra a su cuarto y saca de entre sus cosas la escritura pública que le otorgó la Nación, que se presenta a continuación, y que lo acredita a él y a su señora esposa que corrobora lo antes dicho,- y que efectivamente los acredita como dueños del terreno en el que han vivido y visto crecer a su familia desde mucho antes, la cual en su mayoría aún viven con ellos en bajo el mismo techo; sin disputas familiares, como le comentan sus vecinos con admiración, ya que pese a que conviven varios hogares de algunos de sus seis hijos; no se oyen altercados ni peleas entre ellos.

Proceso que se fundamentó en la siguiente resolución que reglamentó los artículos 58 de la Ley 9ª de 1989 y 95 de la Ley 388 de 1997 en materia de transferencia gratuita de bienes fiscales:

³⁷ Beltrán José Baudelio. Comunicación personal, miércoles, 23 de noviembre de 2016

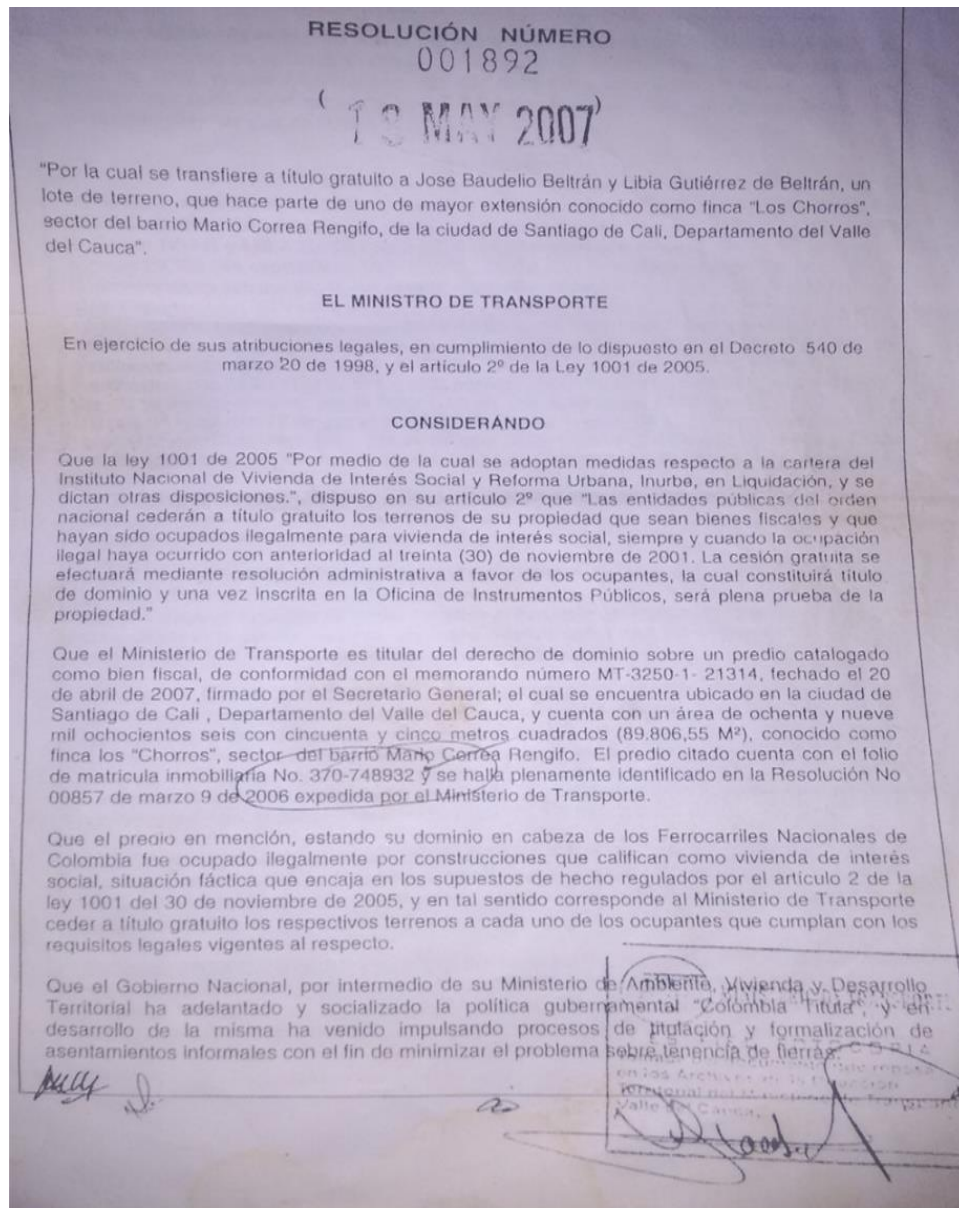


Imagen 44: Resolución No. 001892 de 2007 - Fuente: Entrevistado, Beltrán, José Baudelio. Miércoles, 23 de noviembre de 2016

Los asentamientos subnormales o invasiones, donde no pudieron contar con apoyo profesional en materia de construcción, ni líneas de paramento básicas donde los barrios cuentan tan solo desde este aspecto como punto de partida, asumiendo de manera casi consiente los riesgos hubieran podido ser mitigables y que a la fecha cobran cada vez más víctimas y daños materiales porque las laderas son técnicamente hablando zonas de alto riesgo de derrumbes como efectivamente han sucedido por toda la ladera de Cali, desde

Terrón colorado hasta la Buitrera de Cali. Pero fue de esta manera como se gestó una identidad propia, diferente y más rica culturalmente, a diferencia de los barrios formados por proyectos de urbanización a través de las empresas constructoras.

2.2 Consolidación del Barrio Lourdes

Por la necesidad de identificar algunas de las características constitutivas de una de esas piezas de Cali llamado barrio Lourdes al ver la ciudad como un rompecabezas. Inicialmente fue un asentamiento alrededor del campamento en torno a una importante actividad Industrial hasta los años 30, que era la extracción de carbón mineral como fuente de energía y que se constituyó en una fuerte actividad económica entre otras para la economía nacional. Una vez suspendidas, estas actividades dejan tras de sí, a los grupos de personas que llegaron a este sector en busca del sustento económico para sus familias; trayendo consigo, sus costumbres, la usanza de sus regiones de origen en cuanto a trato o sentido de comunidad.

Entre los elementos socioculturales se encontraba las técnicas de construcción, como lo era el adobe o embutido de barro, que se hacía en tiras de guadua para su posterior empañetamiento o repello con barro. Los rituales religiosos, actividades de esparcimiento y recreación; y, conocimientos de medicina tradicional, entre otros aspectos que deben ser tenidos en cuenta y hechos públicos para la posteridad, en pro de su conservación.

Dado que en medio de la modernidad que aplanan los aspectos sociales e intenta pasar por encima de prácticas culturales propias de nuestra sociedad, dejándolas en el subterráneo de la globalización, es necesario el rescate de muchas de ellas que son constitutivas de nuestra identidad regional, más aún, en el caso de Santiago de Cali que al haber sido poblada y construida social y espacialmente por migrantes de los departamentos circundantes, requiere toda esta información para poder develar mejor su piedra angular.

La migración desde los diferentes polos de expulsión o zonas convulsionadas por la violencia induce la movilidad de grandes números de población en busca de nuevas formas de trabajo en la que muchas personas al trasladarse en busca de oportunidades, en este caso a la Ciudad de Cali, que recibió gente desde Caldas, Antioquia, Cauca, Tolima y Huila, y que se dedicó principalmente a la actividad minera ocupando las laderas la ciudad de Cali.

Lourdes fue el barrio de la zona baja de la comuna 18 donde se manifestaron las actividades propias de la vida social y cultural del sector, y fue el núcleo entorno al cuál se beneficiaron los demás sectores cercanos, a saber, los barrios Nápoles parte alta, Mario Correa Rengifo, antes perteneciente a Lourdes, Los Chorros, sector las veraneras, y más tarde el sector Las Minas entre otros. Todo esto debido la gestión que realizaron distintos líderes comunitarios, que lograron canalizar recursos importantes para la construcción, por ejemplo; de la escuela Portete de Tarqui, el puesto de salud de Lourdes, la construcción de alcantarillados para el saneamiento en materia de salubridad del barrio.

Asimismo, hicieron uso de la ayuda que se consiguió a través múltiples organizaciones, especialmente de tipo político como lo narra a continuación un protagonista vital en el estudio de la construcción de barrio tras llevar a cabo la separación del sector de la parte alta del barrio Lourdes y configurar un barrio nuevo, el Mario Correa Rengifo.



Gustavo Salas

Don Gustavo Salas, vive hace 42 años en el sector, líder comunitario hace 35, los mismos años que trabajó en los Laboratorios Recamier de Cali y se formó como líder comunitario sobre la marcha, sin ayuda de nadie y le nació por ver el sufrimiento suyo, de su familia, de la gente por agua, por energía. Se propuso ser líder comunitario hasta el año pasado cuando pasó a ser vicepresidente.

Se destacó como presidente y fundador del barrio Mario Correa Rengifo, formado por la exclusión que generó el concepto de “invasores” en el que tenían a los habitantes del barrio Lourdes parte alta que vivían atrás del Hospital del que tomaron su nombre y así recuerda como fue el proceso:

“En 1985, todo era Lourdes, no teníamos ni agua, ni energía eléctrica o si la

*ponían era por horas, cuando me di cuenta que iban a elegir junta de acción comunal, convoqué a todos los vecinos que pude y bajé con ellos a la reunión porque yo quería ser presidente de junta y sabía que contaba con el apoyo de los vecinos cercanos; porque no queríamos seguir con los Calvache y los Córdoba*³⁸

porque todo eran ellos y para todo ellos eran los que mandaban en el barrio todo el tiempo; además, me vieron la iniciativa y el trato con la gente, así que me querían como presidente de junta. Y ya en esa reunión, me sale don Jorge Córdoba y me dice que a mí no le aceptaban en la elección porque nosotros, los de la parte alta, éramos unos invasores, así que yo y don Vicente García, secretario de la junta que ya habíamos organizado, sabiendo que en Lourdes, todos estábamos por posesión en estos terrenos y que nadie tenía escritura, nos fuimos un poco molestos a hacer una reunión en nuestra propia cuadra porque no nos queríamos quedar sufriendo por vías, por agua, por teléfono, por todo, y armamos un comité para formar nuestra propia junta de acción comunal a la que llamamos Asociación Pro defensa de la Parte Alta del Barrio Lourdes.

A partir de ahí nos posesionamos, nombramos junta directiva, sin alcaldía ni nada, nosotros estructuramos nuestra propia junta directiva con vicepresidente, tesorero, fiscal, nos pusimos manos a la obra y entre nosotros mismos nombramos comisiones y salimos a buscar gente, políticos que nos quisieran ayudar.

En esos años estaba en la administración municipal Germán Villegas Villegas, Gustavo Balcázar Monzón, y me dirigí a la oficina de Germán Villegas y le comenté el proceso que estábamos adelantando y las necesidades que teníamos en la parte alta y Villegas entonces me dice que nos encarguemos de lo que más podamos mientras él toma fuerza y se lanzaba a la alcaldía; pero me citó en las instalaciones de las empresas municipales en el piso 12, y me presentó a Edgar Llanos que era el gerente de las empresas municipales de Cali donde además conocí a Clementina Vélez y a otros funcionarios a los que invité para que conocieran la realidad del sector; donde teníamos agua del hospital Mario Correa

³⁸ Salas Gustavo, comunicación personal, miércoles, 23 de noviembre de 2016.

pero por horas”³⁹.

El gerente le propone un día para esa visita y le pide que convoque a la mayor cantidad de gente que pueda para ese día a la que acudieron el secretario de obras públicas, varios doctores de Emcali, de acueducto y energía; aquí se les dio a conocer todas las problemáticas como la falta de agua, el daño a los electrodomésticos por las caídas y subidas de voltaje la dificultad de los que vivían al lado de los barrancos.

El primer paso tras la visita de los funcionarios fue la oficialización ante el municipio de la junta que ya habían conformado y mientras estos trámites se hacían, al que invitaron al barrio fue a Germán Villegas quien ya había iniciado campaña a la alcaldía, con la idea de darlo a conocer y que lo eligieran y que pudiera conseguir gente, líderes para que lo ayudaran y con una asistencia masiva ante la visita, lo paran en medio de la calle y le muestran la zona de derrumbe de algunos de sus vecinos y le piden ayuda para construir un muro de contención con sus respectivas gradas. Germán Villegas les pide el presupuesto de todos los materiales que se podían ir en esa construcción; ante lo que don Gustavo escéptico y todo decide salir a hacer la cotización de los materiales y se dirige a la recién inaugurada agencia de materiales piedra grande en la carrera 70 que no se había pavimentado y estaba con muchos huecos, consigue la cotización y la lleva donde el ya candidato a la alcaldía, donde se planteó que:

“Me dijo: “Gustavo les voy a colaborar con eso”; entonces le dije, tiene que ser antes de las elecciones y me preguntó por qué, y yo le dije; para que la gente le crea, porque si usted nos colabora con eso antes de las elecciones y después la luz y el agua, la gente le cree; y dijo: “bueno”. Y mandó hasta la cuadra todo el material para que entre los vecinos hiciéramos la obra de y entre octubre noviembre y diciembre hicimos el muro.

Y nos pidió otra reunión y formamos un comité político entre ellos mi esposa que era la presidenta del comité, y nos agarramos a trabajar, y cuando se lanzó para la alcaldía, le saqué más de 700 personas para que votaran por él, con lista en mano, con número de cédula y todo. Y se la llevé allá, y jese hombre más contento! y se los bajé hasta la mesa de votación el día de las elecciones; y el

³⁹ Salas Gustavo, comunicación personal, miércoles, 23 de noviembre de 2016.

vino hasta acá. Más la gente de la comuna, porque el prometió hacernos:

El canal de Nápoles

El acueducto de la reforma⁴⁰

El polideportivo de Lourdes

El puesto de Salud

Y todo eso fue hecho por él, y le dije, doctor, antes de que se posesione necesito que nos haga poner los transformadores; y me dijo: “Gustavo le voy a hacer poner sus transformadores porque usted es un verraco, y a los líderes como usted merecen ayudarlos”. Y nos pusieron tres contadores en los alrededores, mandó a toda esa gente a ponernos los contadores, el cableado, todo aquí nos lo pusieron, yo fui el gestor de todo eso aquí con la ayuda de la comunidad, por aquí todos colaboraron”⁴¹.

El proceso que permitió la consolidación del barrio Mario Correa Rengifo fue opuesto a lo vivido por Lourdes, porque éste se dio por principalmente por la participación activa de la comunidad; pero, de manera disgregada, es decir hubo participación y colaboración de los siempre estoicos líderes comunitarios, que efectuaban los llamados en los que se convocaba a la comunidad a salir de sus casas para hacer parte de las actividades que programadas que buscaban la solución a problemas comunes de prioridad; por ejemplo los trabajos de adecuación del acueducto, el alcantarillado o cuando acudían al llamado que se hacía a través del autoparlante que desde la casa de don Gustavo Salas, por 35 años presidente de la junta de acción comunal del barrio Mario Correa, y que hacía para movilizar ayuda para la remoción de tierra por los derrumbes que afectaban tanto el acueducto como la entrada al hospital del mismo nombre.

Pero no se dio un consenso entre los muchos líderes que surgieron a nivel deportivo estaba don Jorge Córdoba, “Nikita” o don Julio Hernández, “El Gato”, y después de él, Figueróa con quienes se formaron deportivamente “El negro Oscar”, “Pelé”, “Montanini”, “Choclo”,

⁴⁰ Salas Gustavo, comunicación personal, miércoles, 23 de noviembre de 2016.

⁴¹ Salas Gustavo, comunicación personal, miércoles, 23 de noviembre de 2016.

“El Bimbo”, Raúl, porque le sacaron provecho a los potreros y lideraron los equipos de fútbol ahora escuelas de fútbol.

La voz que más se pudo identificar entre los habitantes de Prados del Sur, Lourdes, los Chorros y en el propio Mario Correa Rengifo, es la de don Gustavo Salas; que llamaba a la comunidad a vincularse a las actividades de recolección de fondos para la fiesta de los niños a fin de año, para costear los entierros de las personas de escasos recursos del barrio que necesitaban una colecta, porque perifoneaba desde la parte alta y esto hacía que se oyera en todo el sector parte alta y baja.

La mirada social de Bernarda Pavón frente a la comunidad que estuvo atenta de la niñez del sector, convocó junto con el sacerdote Guillermo a la construcción, por ejemplo, de la escuela comunitaria, que acogió a centenares de niños y niñas hasta el día de hoy lo sigue haciendo después que se constituyó en CECUCOL.

La comunidad actuaba como voceros, a la recolección de libros para la biblioteca de Villa Laguna, que aunque estaba ubicada en Lourdes, la cuadra en la que se ubica, pasó a ser parte del barrio Prados del Sur, después de algunas divisiones espaciales en toda esta zona. Aún conserva este nombre, en la divulgación de las actividades que se programaban ya fuera para concentrar más familias para las mingas o para la venta de empanadas e la parroquia.



Imagen 45 y 46: Tomas culturales en la plazoleta de Lourdes - Fuente: Video Conmemorativo CECUCOL” (2 de Diciembre de 2011) Centro Cultural Comunitario las Colinas, [Archivo de video] Recuperado de <https://youtu.be/3AmIjo6vpTo>

Pero en cuanto a la solución de problemas comunitarios ellos como presidentes de juntas de acción comunal, eran quienes organizaban actividades de recolección de fondos y adelantaban acciones concretas para atender las problemáticas que aquejaban al barrio. Es el caso concreto y constante de las zonas de ladera, que a no ser que sean construidas bajo la responsabilidad y la planificación de una constructora o que la construcción la certifique un ingeniero civil; son consideradas zonas de alto riesgo, a las que no se les concede ningún tipo de subsidio para construcción, ni mucho menos para refuerzo o remodelación de las viviendas o mejoras, como se les llama a las casas a medio terminar que cuentan con un lote o espacio para ampliación. Los líderes comunitarios, conscientes de esta situación latente en toda la ladera, estaban pendientes de llamar a la comunidad para colaborar cuando se presentaban los deslizamientos en las partes del barrio donde se realizaban los banqueros; es decir, donde se cavaba parte de la montaña para tener sobre ella una parte plana para construir la casa; que con muro de construcción o no, quedaban propensos a los deslizamientos de tierra o aludes que siempre se presentaban durante la temporada invernal. Cuando sucedían estos deslizamientos, las convocatorias eran para quienes pudieran dar algún tipo de donación económica o en especies para ayudar a las personas que estuvieran atravesando este tipo de calamidad.

De los casos específicos a los casos generales; como la compra de postes para mejorar las redes de energía en los que se presentaban cortos circuitos en las casas o en las conexiones improvisadas que, como en muchos de los barrios de invasión han suscitado incendios. Como el que, para el caso de Lourdes se suscitó hacia 1983 aproximadamente, y que fue provocado dicen algunos, por una veladora que quedó prendida toda la noche hasta que se consumió y se convirtió en la causa; y otros dicen que sucedió por una conexión mal hecha que generó la chispa que acabaría incendiando media manzana de la precaria invasión de Villa Laguna, construida con latas, esterilla, madera y tejas cartón en su mayoría como también lo explica Mike Davis para el caso de las zonas marginales en otras latitudes también subdesarrolladas.

El suministro de las infraestructuras esenciales, por su parte, va muy a la zaga del ritmo de urbanización y, con frecuencia, las áreas hiperdegradadas de la periferia urbana no cuentan en absoluto con servicios públicos formales ni con instalaciones sanitarias⁴⁴. Las áreas pobres de las ciudades latinoamericanas tienen en general

*mejores servicios públicos que el sur de Asia, donde, a su vez, se suele contar con un mínimo de servicios urbanos, como agua y electricidad, de los cuales carecen muchas áreas urbanas hiperdegradadas africanas.*⁴²

Este no ha sido un fenómeno exclusivo de una sola latitud en el mundo, los gobiernos centran les y locales a lo largo de la historia se han visto lentos para resolver el problema del crecimiento poblacional cuando este se manifiesta fuera de sus áreas `controladas` cuando aparecen de manera “espontánea”, como “asentamientos subnormales” o como lo menciona Davis, como un “área urbana hiperdegradada”.

*“A su vez, los pobres de las ciudades de todo el mundo se ven obligados a asentarse en terrenos peligrosos y en los que, por lo demás, es imposible edificar, esto es, sobre laderas de montañas excesivamente escarpadas u orillas y llanuras sujetas a inundaciones”.*³⁰

Esto encaja a la perfección el contexto en el que surge el barrio Lourdes, una zona de ladera con riesgo inminente de colapso por las profundas excavaciones hechas anteriormente y en la parte baja las inundaciones que hasta la fecha ocurren el barrio sobre todo en la recién construida continuación de la Avenida de Los Cerros. A estas condiciones se enfrentaron los habitantes de Lourdes recurriendo a las colectas para mejorar las improvisadas redes de energía eléctrica, que por su aspecto son conocidas más bien como telarañas, y que son una característica inequívoca de un barrio irregular; se hacían para mejorar las condiciones de seguridad y por sugerencia de la comunidad o del propio presidente de la junta de acción comunal, sin embargo, esta tarea tenía un encargado que conectaba a los recién llegados a la red eléctrica, llevando una escalera hecha con guaduas, era el hombre, el electricista, ya que no todo el mundo se atrevía a ´entrar´ ahí, como se expresó en la siguiente imagen, muestra del cableado eléctrico de donde artesanalmente conectaban cables que se extendían hasta las viviendas para obtener la energía eléctrica

⁴² DAVIS, MIKE. PLANETA DE CIUDADES-MISERIA, *Involución urbana y proletariado informal: NLR* 26, marzo - abril 2004



Imagen 47: Alumbrado público en el Barrio Lourdes en los años 80

Otras de las iniciativas que debía atenderse y con prioridad, se relacionaba con uno de los personajes más importantes en estos momentos de la búsqueda de la autonomía de la vivienda, era el fontanero, encargado de realizar los trabajos de adecuación desde la bocatoma en la parte alta de la loma en el sector de la choclona, desde donde se canalizaba el agua con mangueras compradas con recursos provenientes de colectas que realizaba la comunidad.

En un principio, sólo permitía que en unos pocos puntos de abastecimiento dentro del sector, las personas podían ir a llenar unos tarros o sus ollas para recoger el líquido, y de allí transportarlo hasta sus casas, don Delio por ejemplo, alcanzó a recoger el líquido del hilo de agua que pasaba a escasos 400 metros de su casa, porque era cristalina cuando no habían construcciones en la parte alta.

A medida que pasaba el tiempo y cuando el servicio se interrumpía por algún motivo, debido a la necesidad de todos, algunos habitantes de la zona baja tomaron como oficio, ofrecer el servicio de acarrear de agua, ante la falta de empleo.

El fontanero además, permanentemente revisaba las conexiones domiciliarias pero en especial la bocatoma en temporada invernal, para evitar el taponamiento de las tuberías, por la turbiedad del agua; otra de sus funciones, consistía en realizar las conexiones desde el tubo madre, que se adecuó por autoconstrucción, hacia las casas donde los propietarios debían tener a su disposición los accesorios necesarios y la zanja abierta hasta el tubo madre, para

cuando llegara el fontanero y sus ayudantes, solo se hiciera su parte, que era la conexión básica.

Casi todos estos procesos se hacían, la mayoría de las veces, desde la mirada de los líderes que sacaron adelante sus iniciativas e ideales de vida mediante la acción conjunta, para la consolidación del barrio; pero también se destaca la participación y el punto de vista de la población; dicha participación, aunque soterrada en las versiones de la historia institucional, y en el caso particular de Cali, la segunda ciudad de América con mayor población negra, no puede desconocer o al menos dejar de ver en el estudio y análisis de su formación, ¿cuál ha sido por ejemplo, el aporte de su mayor grupo poblacional en dichos procesos?, En medio de esta etapa de transformación, rumbo a la consolidación vivida tras la formación del barrio ¿qué aspectos culturales e ideológicos se destacan, que hayan servido como cohesionadores y a la vez impulsado el surgimiento del barrio Lourdes?

Ante este último interrogante, el más significativo de todos es el caso de María Bernarda Pavón Rosero y su compañero Aníbal Roa; quienes promovieron desde su llegada en pleno proceso de consolidación de la ladera en general, procedentes del Huila; la formación integral de los niños y niñas que acogieron en la precaria escuelita comunitaria que como apéndice de la capilla comenzaban lo que sería la fundación Centro cultural Comunitario las Colinas (CECUCOL)

Estas personas vienen trabajando desde 1988 como un proyecto de laicos, desde el Evangelio de la Liberación, con proyectos culturales, de salud y otros; que orientaron hacia los niños y niñas que, en edad escolar, no se encontraban estudiando les ofrecían además la catequesis convocando a madres y padres de familia aportar en el proceso de autoconstrucción de una cede para la parroquia y otra para la escuela que se comenzó a construir unos pocos años más tarde.



Imagen 48 y 49: Actividades lúdicas que se realizaban con los primeros grupos de niños y niñas que acogió la escuela Comunitaria Las Colinas - Fuente: Video Conmemorativo CECUCOL” (2 de Diciembre de 2011) Centro Cultural Comunitario las Colinas, [Archivo de video] Recuperado de <https://youtu.be/3AmIjo6vpTo>

Con la ayuda de un grupo de extranjeros que decidieron apoyar la iniciativa; pero lo que motivó esta ayuda, fue la participación decidida de la comunidad que ante la falta de instituciones educativas, dedicaron tiempo y esfuerzo personal a las Mingas que entre la parroquia y sus colaboradores, entre ellas Bernarda Pavón, realizaban con la comunidad, vendiendo empanadas, haciendo rifas y buscando mano de obra para las jornadas de adecuación del terreno en el que se instalaría la escuela.



Imagen 50 y 51: Procesos de auto construcción - Fuente: Video Conmemorativo CECUCOL” (2 de Diciembre de 2011) Centro Cultural Comunitario las Colinas, [Archivo de video] Recuperado de <https://youtu.be/3AmIjo6vpTo>

Así que se gestó la Escuela Comunitaria las Colinas; que ofreció desde entonces, nivelación académica a niños que se encontraban en situación de extra edad y los comedores infantiles que acogió principalmente a este primer grupo de población.



Imagen 52 a 54: Inicio de la Escuela Comunitaria Las Colinas - Fuente: Video
Conmemorativo CECUCOL” (2 de Diciembre de 2011) Centro Cultural Comunitario las
Colinas, [Archivo de video] Recuperado de <https://youtu.be/3AmIjo6vpTo>

También, se evaluó otros espacios en los que podían intervenir en favor de la comunidad, atendiendo así a madres cabeza de hogar, a las que instruyen en artes y oficios.



Imagen 55 y 56: Eventos del Grupo CECUCOL - Fuente: Video Conmemorativo
CECUCOL” (2 de Diciembre de 2011) Centro Cultural Comunitario las Colinas, [Archivo
de video] Recuperado de <https://youtu.be/3AmIjo6vpTo>

A los jóvenes en condición de vulnerabilidad frente al consumo de drogas, se les insertó los en actividades culturales en torno a la danza, la música, y el deporte, pero teniendo como

telón de fondo, los Derechos Humanos y haciendo de esa población personas críticas con sentido del bien común.

La autonomía alimentaria, a través de las huertas comunitarias, el banco de semillas, las ollas comunitarias, y el mercado campesino que se organizaba semanalmente con lo que se producía en las huertas de los patios de las casas de los participantes:



Imagen 57 a 59: “Programa banco de semillas” - Fuente: Video Conmemorativo CECUCOL” (2 de Diciembre de 2011) Centro Cultural Comunitario las Colinas, [Archivo de video] Recuperado de <https://youtu.be/3AmIjo6vpTo>

Para los años 90 se observa la exposición que hacen las madres cabeza de hogar de los métodos para cultivar huertos en casa, hacer fertilizantes orgánicos observa la charla Matilde, lider comunitaria y maestra. huertas comunitarias plantadas en la parte alta de Los Chorros en la que se ve el tamaño de los cultivos en los que se aplicaron las técnicas aprendidas en CECUCOL, de camisa color salmón, Anibal Roa, orientador de procesos comunitarios y agrícolas, entre otras cosas, cofundador de CECUCOL.



Imagen 60 a 62: la exposición de los productos cultivados por las personas vinculadas al proyecto soberanía alimentaria - Fuente: Video Conmemorativo CECUCOL” (2 de Diciembre de 2011) Centro Cultural Comunitario las Colinas, [Archivo de video] Recuperado de <https://youtu.be/3AmIjo6vpTo>

Todo esto llevó a CECUCOL, a tener una base permanente de líderes comunitarios permanentes que multiplicaron a través de las multitudinarias tomas culturales, las experiencias que construyeron de la mano de la fundación apuntándole a fortalecer principalmente el concepto de dignidad, en las que exponían por las calles de todos los barrios aledaños, La Cruz, Alto Nápoles, Prados del Sur y desde luego Lourdes, todas las expresiones artísticas y las consignas que mejor expresaban sus ideales, sueños y denuncias de los conflictos sociales que vivían cotidianamente mediante comparsas donde con disfraces, máscaras, grupos de Rap, danza moderna, folclórica, zanqueros, integrantes de los equipos de futbol, baloncesto y voleibol, en fin todo y todas las personas vinculadas a la institución, hacían una muestra, un acto de presencia ante la falta de institucionalidad.



Imagen 63 a 65: La toma cultural de la plazoleta del barrio Lourdes y olimpiadas deportivas y culturales CECUCOL 1996. - Fuente: Video Conmemorativo CECUCOL” (2 de Diciembre de 2011) Centro Cultural Comunitario las Colinas, [Archivo de video] Recuperado de <https://youtu.be/3AmIjo6vpTo>

Los llamados a combatir las problemáticas de una gran población desterrada y por tanto foránea, fue a través de las dinámicas culturales y sentido humano, que ha hecho presencia en actos institucionales por varios departamentos del país y, por lo tanto, a nivel departamental y a nivel municipal.

El barrio conto con unas casas ubicadas entre las carreras 70 y 72 con calles 1ª hasta la 1B oeste como el sector que ha ido más adelantado que el resto, ha sido la zona más exclusiva porque esa es la zona mejor ubicada, pero varios grupos fueron los que convergieron en torno a los mismos objetivos de formalizar el alcantarillado, nuevas redes eléctricas, la pavimentación de las calles y la canalización de aguas residuales en todo el sector; pero también a la atención de la población infantil, para la que se pensó en la construcción del

polideportivo de Lourdes, como el único posible lugar para el esparcimiento y la práctica deportiva del sector, -siendo esta última una de las principales actividades de afluencia masiva de público en el barrio.

El señor Jhon Jairo Herrera Ramos nació en Bogotá el 20 de Diciembre de 1974, de padre bogotano y madre pastusa, con 40 años, los mismos que lleva viviendo en el barrio, conoce de cerca el periodo más reciente del barrio, señalando que:

“Recuerdo que la gente por aquí era muy pobre y el sector era el más peligroso; justo frente a mi casa quedaba una discoteca llamada Las Brisas ahí mantenía más de un man y se formaban unas machetizas, no se veían armas de fuego, todo era a machete o cuchillo, el que tenía un arma era muy poquito la mayoría de la gente es de colonias caucana, de Puerto Tejada y Buenaventura. Las casas empezaron a cambiar, el aspecto de las casas, se veía mucho vicio, muchos padres viciosos, que dejaban de sostener un hogar estable por mantener su vicio. El principal problema de por aquí fue la pobreza porque cuando uno es niño, no se pone a pensar en lo material ni en los que tiene puesto, solo en jugar con sus amigos...

Ahora en el barrio hay mucha más delincuencia, ahora en el barrio hay como dos o tres oficinas, con uno no se meten, conmigo directamente no, pero a mi si me acribillaron un hermano casi aquí en frente de la casa pero, uno como es una persona honrada y trabajadora uno busca hacer las cosas por lo bueno. Nuestra madre vive aquí desde hace más de 50 años y esta casa la construimos poco a poco entre nosotros los hermanos aportando cada uno la fuimos haciendo y la mejoramos...

Las calles no sé quién habrá impulsado pavimentar las calles, pero yo tengo entendido que cuando se lanzaba un candidato ellos eran los que proponían pavimentar tal calle si la gente votaba por él y pasaba así. Para esta calle de aquí la señora de aquí doña Selvia, con ella hicimos una recolecta y se hizo una especie de minga y se hicieron una recolecta y con eso recogimos una plática, por casa nos tocaba como de a 600.000 pesos y con eso se pavimentó la calle.

Para el problema de la inundación, eso no se ha arreglado “pero” todavía se inunda, las calles se pavimentaron “pero” se inunda, de pronto se saneó un poco más por lo que canalizaron lo que era ese caño de ahí de la plaza, porque cuando llovía y no estaba canalizado se salía, y ese era un factor para que se inundara, porque como estábamos cerca un río, había una chorrerita cada vez que llovía bastante se desbordaba pero esto aquí todavía se inunda, porque esto quedó con desnivel porque como es autoconstrucción ahora el barrio es estrato dos”⁴³.

La Calle 1ª Oeste con 73B en la que vive doña Selvia, pavimentada por auto construcción gracias a su iniciativa. Esta líder comunitaria ha ayudado a la conformación de grupos de tercera edad, realizado talleres educativos a través de la Fundación de Educación para la Paz, cuando el barrio hizo parte de las llamadas zonas Rojas de Cali; participado en varias actividades muy importantes como el apoyo decidido que dio junto a otros miembros de la comunidad para sacar de la crisis económica que tuvo al hospital Mario Correa Rengifo al borde del cierre, ofreciendo entre otras cosas trabajo voluntario. Este proceso de consolidación contó con la participación activa de cuatro instituciones, de las cuales al menos tres de ellas, se mantienen hasta ahora pendientes de las problemáticas que el barrio presenta, se trata en primer lugar de la iglesia; en ese entonces la capilla del barrio; en segundo lugar, la colaboración de los líderes comunitarios; en tercer lugar, CECUCOL y en cuarto lugar; está el aporte de las diferentes administraciones públicas municipales.

Al menos tres de estos grupos de aportantes, son gestores directos en torno a los mismos objetivos, pero sin haberse puesto de acuerdo al parecer sus diferencias ideológicas fueron un impedimento para ello, no frente a cuestiones como el alcantarillado y redes eléctricas, ni a la pavimentación de las calles ni a la canalización de aguas lluvias en el sector. Pero en medio de los procesos de transformación vividos a su interior y que consolidaron Lourdes; estos ideólogos se capacitaron en asuntos legales, derecho de familia, trámites ante las autoridades competentes, asistiendo a capacitaciones de todo tipo, y claro está, resolución de conflictos como se podría designar la función de muchos de ellos en cuanto a la construcción de barrio en el libro Utopía y dialéctica en la liberación latinoamericana se expone la importancia de la práctica de la intervención social vista como una utopía necesaria para la

⁴³ Herrera, Ramos Jhon Jairo comunicación personal, viernes, 31 de julio de 2009

confrontación del capitalismo y como la acción política propia de los pueblos que han sido necesarias por todo el continente y que a su vez han sido ligadas a los procesos revolucionarios de manera extendida en Utopía y dialéctica en la liberación latinoamericana de Eugene Gogol se ve extrapolada este mismo marco de contexto.

*“La filosofía pensada y realizada desde la praxis utopista en América Latina, requiere de un pensamiento alternativo y crítico que emerja desde la base social de la población entendida en sentido comunitario y popular: es decir, desde aquellas condiciones de vida en las que las personas luchan por sus principales derechos a la vida, y para lograr esto requieren de la orientación filosófica de sus prácticas políticas. Entonces, es imprescindible actuar desde la práctica utopista, pues nos permite desarrollar no sólo las ideologías políticas sino las utopías revolucionarias, sin las cuales, valga decir, las propias ideologías políticas lucen desarticuladas y efímeras. Precisamente, éste es el punto focal de las prácticas utópicas como instancia del desarrollo del imaginario social y las representaciones culturales del pensar filosófico original y plural. Sin esta posibilidad de la utopía material no sería posible la utopía ideal de cada una de las personas que forman parte de la sociedad y del mundo de vida de la política”.*⁴⁴

Entre los representantes de esta resistencia y que a la vez es acción política don Alirio recuerda por ejemplo a varios de estos líderes como son: don Dagoberto Paz, don Luis Calvache, don Jorge Córdoba Izasa, como los primeros líderes comunitarios de Lourdes. Cabe decir que en la mayoría de los casos las gestiones de los líderes comunitarios, supera la acción de muchos profesionales, quienes quizás por varias situaciones de fondo como el hecho de que su misma formación profesional les dicta actuar dentro de los marcos legales en las reclamaciones que hacen ante la ley a favor de terceros, y no toman iniciativas como la de invadir un terreno para cederlo a un grupo de extraños para que puedan hacerse a un lugar donde vivir.

Por lo general el nivel académico que les permitió ascender en la escala social, por ser profesionales, su estatus no los deja dentro del porcentaje del común denominador del tipo

⁴⁴ Gogol, Eugene; *Utopía y dialéctica en la liberación latinoamericana*. Prometeo Liberado; Juan Pablos Editor - México, 2014

de personas que participan en la invasión de un lote y por consiguiente, no los lleva a transgredir la ley, ni el campo normativo ya que a los que poseen tal formación están más propensos a evitar ser detenidos por su gestión, al menos no con el altruismo con el que sí lo hacen los líderes comunitarios; porque para el caso de Ángel María Castro, de quien no se sabe conoce su nivel de estudios, aunque se reconoció por parte de la comunidad como un avivato y oportunista que estafó a algunos habitantes de Mario Correa. Cosa que no pasa con los líderes comunitarios quienes en su mayoría sin formación profesional, no temen que se les levanten cargos formales; de hecho don Salomón Cazallas fue detenido varias veces por su participación en estas conquistas urbanas de la tierra.

Por esto, el líder comunitario, es por excelencia el líder de todos estos procesos de formación de barrios gestados mediante una invasión durante toda la segunda mitad del siglo XX, donde este fenómeno era particularmente normal por su constante manifestación en dos latitudes de la ciudad, a saber, el oriente y el Occidente de la ciudad; y fue el proceso urbanístico que predominó y marcó el poblamiento de más del 50% de la ciudad de Cali.

Aunque este problema de la salida de cientos de miles de campesinos de sus tierras desde 1950 ha sido ligado al conflicto armado, y a la falta de una reforma agraria justa; en las ciudades que como polos de atracción, reciben las cientos de personas por mes que llegan desde cualquier parte, las migraciones han sido planteadas como un problema más económico que social y llama la atención que la presencia de personas desplazadas en un lote que va a ser invadido, no genera entre los vecinos un rechazo, un llamado de aviso a las autoridades policiales, nadie se cree de mejor condición frente a los invasores para emprender la defensa del predio ajeno; es como si ya hiciera parte de una lógica constitutiva de lo social en cuanto a la idea de vecindad.

El manejo que se le da al mismo tema desde la administración pública deja el contexto social de lado y se convierte en un asunto que se estudia y se maneja como un fenómeno de violencia urbana, como individuos cuya incidencia en la seguridad no se ha dado un tratamiento frontal desde el punto de vista del destierro en las décadas analizadas, ya que esto fue muy evidente entre sus habitantes por ejemplo para don Alirio Osorio antes mencionado.

“Como en la época del cartel de Cali, no podía entrar ningún paisa, los paisas vinieron a proliferar después de que se acaba el cartel de Cali, ahí sufrimos una invasión de paisas del 95 para acá, apenas se acabó el cartel de Cali, aparecieron, invirtiendo y ubicándose en las panaderías y los graneros, las licoreras. Luego

Sufrimos una invasión de costeños por eso del vallenato; pero siempre, siempre, la etnia que ha mandado aquí es la caucana, porque quedamos geográficamente como lo más inmediato a ellos y se han ubicado aquí, vienen buscando horizontes y vienen a meterse es acá. La raza negra también, ha predominado, pero desde el cartel hacia acá; vinieron atraídos por la bonanza de la ciudad, mucha gente de la costa pacífica, y cundo ya reventó esa economía ficticia, no regresaron a sus lugares de origen, se quedaron acá.

La mujer se ha destacado digamos de las últimas dos décadas para acá, porque de ahí para atrás, era la forma tradicional, el papá trabajando, los niños estudiando, en la casa, no tenía esa libertad que se disparó en toda la ciudad, casi dos décadas hacia acá.

En cuanto a los conflictos aquí siempre ha sido el micro tráfico de drogas, porque fronteras invisibles acá todavía no se maneja, eso de que usted no puede pasar para acá o que si usted es de allá, eso no se vio por aquí, pero el pandillaje sí, me acuerdo de la pandilla de barlovento; que no pertenecía en sí a la Unidad de barlovento, sino, a los alrededores de barlovento, conflictos contra los de Escombros, los de allá arriba; y una de Meléndez, que se agarraban feo con los de aquí, esa se llamaba como que el 8 de diciembre o algo así; la 12 de Marzo y los del Box culvert”⁴⁵

En medio de una confluencia de narcotráfico, pandillas, consumidores de drogas, milicianos y grupos de “limpieza social”, todo el sector de Lourdes se vio comprometido en una espiral de delitos que le valieron el rótulo de zona roja y comenzó a quedar reseñada a través de los medios de comunicación locales siendo las comunas 1 con Terrón Colorado, con el sector de Siloé y 18 con los Chorros y alto Jordán los barrios de la ladera los que figuraban con puntos

⁴⁵ Osorio, Riaño Alirio. Comunicación personal, sábado, 1 de agosto de 2009.

rojos en los mapas de localización de las inspecciones de policía; este flagelo se mantuvo sobre el barrio por casi 6 años desde el 95 hasta el 2001.

En resumidas cuentas se pudo ver el resultado de la configuración o más bien auto configuración que se dio en Lourdes, aunque el diagnóstico se hace de toda la comuna, es el mismo panorama si se colocara como una radiografía sobre el mapa social de este barrio: las fiestas particulares sin límite de horarios ni nivel de ruido apropiado; Lourdes solo cuenta con dos espacios recreativos, el parque de Lourdes y el de la escuela Álvaro Escobar Navia.

2.3 Lourdes a inicios Del siglo XXI

De entre los datos más interesantes que muestra la Ficha de Caracterización Socioeconómica del barrio Lourdes hecha para la base de datos del SISBEN y la alcaldía de Cali³⁰, es un reflejo de la percepción que ya tenía John Jairo Herrera, sobre las condiciones de pobreza en el barrio, de los 3.722 habitantes del barrio, con la mayoría de ellos en un rango de edad por debajo de los 35 años, da como hecho más preocupante que en cuanto al nivel de escolaridad técnico o tecnológico es tan solo de 43; profesional es tan solo de 87 y 3 postgrados si tenemos que 1.317 personas son bachilleres el porcentaje de quienes optan por hacer una carrera es muy bajo y entre las 1.943 personas que podrían estar estudiando por encima de los 22 años 1.578 no lo hacen.

Hay una marcada tendencia al estatismo académico y al parecer no se presenta entre la población joven con el ánimo de conformar sus propios hogares, puesto que el número de mujeres menores de 19 años que encontraban embarazadas al momento de esta encuesta o que lo habían estado, no da para pensar que esta sea la causa de esa desescolarización, con tan solo 23 de 365 mujeres encuestadas, más bien, cuando la tabla muestra en términos de infraestructura educativa que para el bachillerato solo se cuenta con una institución que es el colegio Juan Pablo II y la segunda opción es el colegio Luis Madina en Meléndez, la tercera opción, se encuentra fuera de la comuna en el colegio Politécnico Municipal; de hecho, si esta tendencia no es revertida el detrimento social se podría agudizar y esto daría continuidad a la limitación económica que lo ha caracterizado.

Es a lo largo del siglo XXI, que el fenómeno de las invasiones ha sido revalorado y pasado por el estigma de insurgencia guerrillera, de infiltraciones terroristas debido al cambio de

mirada que ha sufrido el mundo desde 2001 con la caída de las torres gemelas, desde entonces, una gran multiplicidad de fenómenos sociales y que se circunscribían como conflictos sociales, pasaron al plano globalizador del nuevo esquema de seguridad mundial.

Debemos tener presente que para el caso colombiano, el periodo de gobierno del ex presidente Álvaro Uribe Vélez, tuvo como particularidad, la radicalidad de su mirada en cuanto a las manifestaciones de desacato en el marco de su política de seguridad democrática, la cual señaló con tinte de terroristas, las protestas indígenas, marchas estudiantiles, marchas y protestas anti reformistas; las tradicionales marchas que se dan por motivo del día del trabajo el 1 de Mayo, y claro está, las movilizaciones que se dieron para la invasión de predios con el fin de crear asentamientos para los desplazados.

Estas últimas situaciones en particular, llamaron la atención sobre el tono con el que Álvaro Uribe Vélez estaba manejando el país, ya que la misma ronda de hechos sociales, tales como; marchas indígenas, protestas estudiantiles y por supuesto invasiones de predios fueron hostigados y catalogados por el gobierno de turno como terroristas y fueron registrados de esta manera por los medios de comunicación, particularmente por los noticieros nacionales.

Este es un referente para entender un poco la desaceleración de los movimientos de invasión de predios, aun cuando el mayor generador y/o motivador de los dichos no ha mermado su frecuencia, ni la cantidad de personas que aportan directamente al problema de las movilizaciones invasoras; a saber, el destierro o desplazamiento forzado, por las constantes encrucijadas en las que se ven los pobladores de las zonas rurales en medio del conflicto armado, unido al fenómeno narco social que es definido de esta manera, debido a que se puede dar la salida forzada por varios causas, que la violencia surja por el control de una zona peleada por narcotraficantes; que se dé el intento de reclutamiento de menores de edad por algún grupo ilegal armado, o que el consumo de estupefacientes llegue al seno de los hogares y resulte mejor salir de la zona de conflicto.

Entre las gestiones de los presidentes y las presidentas de junta de acción comunal en Lourdes, está la de doña Martha Alegro desde 1992 hasta 1996, luego asumió doña Margarita Calvache, desde 1996 hasta 2008 quien por 12 años estuvo al frente de este cargo con una hegemonía gran política y desde 2008 hasta 2012 Gloria Aceneth Jiménez.

Finalmente, Raúl de Jesús Restrepo Bueno de 2012 a 2016 y es precisamente en estos últimos tres periodos de gestión, donde se logra dar un cambio a la fisionomía del barrio desde la administración municipal introduce mejoras que involucra la ejecución de obras para la comunidad, entre estas dos últimas administraciones se presentaron nuevas iniciativas.

Para el mejoramiento de la convivencia, como la reactivación de los bloques de apartamentos que se ubican a un lado del polideportivo y estuvo abandonado por casi 20 años sirviendo como lugar de refugio para habitantes de calle y consumidores de drogas alucinógenas que generaban temor entre la comunidad.

Vieron la transformación más significativa que ha tenido Lourdes después de la construcción del parque que fue la ampliación del tramo de las mega obras por la mitad del barrio, se trata de la extrapolación de la Avenida de los Cerros desde la carrera 70 hasta la 83, es decir hasta el batallón Pichincha, obra que no ha sido inaugurada aún al igual que la vía la Paz a la que le falta un tramo de escasos 100 metros para su culminación y que entra en el grupo de mega obras pensadas para este sector de la ciudad

Lo más significativo de estas últimas administraciones; entre otras cosas fue por ejemplo, la idea de rescatar las memorias históricas de la comunidad, a partir de la recopilación y reseña de las fotos de los miembros de la comunidad, que dan cuenta de sus vivencias, anécdotas, los personajes más representativos de las etapas del barrio casi que desde que se dio inicio a la etapa de consolidación hasta ahora, y que fueron expuestas en la plaza del barrio con ocasión del cumpleaños de Lourdes se hacía, como un archivo museográfico, que repetidas veces año tras año, logró cautivar la admiración de las personas al reconocer a sus vecinos familiares, junto a las que evocaron los momentos retratados en esas fotografías.



Imagen 66 a 69: exhibición, fotos antiguas, personajes famosos que han visitado el barrio domingo, 31 de julio de 2011 - Fuente: Urrutia, Ibargûen Walter; Condiciones espaciales y socioculturales que permitieron la formación y consolidación del barrio Lourdes 1960-2000 Tesis pregrado. Mayo- 2017

La carrera 1ª, en sentido Norte-Sur, que es más conocida como la avenida de los cerros y conecta al centro de la ciudad con el Sur por el lado occidental de la ciudad, bordeando la ladera de comienza a la vera del río Cali como la Avenida Circunvalar, también llamada Avenida de los cerros desde la Carrera 39 en el barrio la Nave. Esta es considerada una vía alterna que representa un tráfico fluido y ágil para quienes la usan a diario u ocasionalmente; de ahí que la administración Municipal haya tenido en sus planes desde el principio la proyección de esta vía hasta el extremo sur de la ciudad y que para esta época se vislumbre la continuación de dicha vía.



Imagen 70 a 72: Señalización de continuación de la Avenida de los Cerros por el Barrio Lourdes - Fuente: Urrutia, Ibargüen Walter; Condiciones espaciales y socioculturales que permitieron la formación y consolidación del barrio Lourdes 1960-2000 Tesis pregrado. Mayo- 2017

Esta rotonda representa el final de la Avenida de los Cerros y hasta este punto quienes venían desde el Norte o Centro por la Avenida y quisieran seguir al Sur, debía girar hacia la izquierda y Tomar la Calle 5ª. Ahora entre las Mega Obras impulsadas por el alcalde Jorge Iván Ospina en su periodo de gobierno 2007 – 2011; se da inicio a la continuación de la Avenida de los Cerros justo desde este punto en la carrera 70 con primera oeste, donde comienza el barrio Lourdes y que atravesará su corazón por así decirlo, ya que el centro de sus actividades comerciales y recreativas que es la plazoleta del barrio, quedará dividida de la mayor parte de su población ubicada al lado izquierdo de la Avenida abarcando aproximadamente cuatro manzanas, y tan solo dos del lado derecho donde la mayor parte de este espacio lo ocupa el

Colegio Juan Pablo II, como se renombró la escuela Portete de Tarqui, y que abarca dos manzanas en forma triangular

Al internarnos en la primera cuadra vemos las primeras demoliciones, pero también, parte de esa vida cotidiana que empieza a cambiar con la llegada del progreso que trae esta obra de infraestructura, y que pone en una dualidad de conceptos a quienes tienen que redefinir su sentido de vecindad porque está cambiando su entorno y quedan frente a la idea de mayor valorización, pero con mayor ruido y tráfico vehicular, a partir de ahora deben sacrificar el espacio habitacional pero pueden aprovechar la oportunidad comercial de estar en una avenida principal de la ciudad.

Quizás, si, este tipo de obras trae consigo comercio y valoriza las casas, pero esto a su vez implica ver trastornado su estilo de vida, renunciar a las aunque modestas, pero significativas casas que quedan ahora expuestas a la mirada de todos en la que su fisionomía es muestra de la escases de recursos económicos que siempre caracterizó a Lourdes, pero especialmente para las viviendas quedaron cortadas por la avenida, de la misma forma que debieron remodelar los frentes de sus casas, comenzaron a reemplazar su visión de barrio olvidado, por un sentido de logro u oportunidad económica que lo lleva a emprender. Y aunque que para muchos esto no suple la satisfacción personal de haber ayudado a forjar su propia comunidad y de haber construido el lugar que conquistaron para ver crecer a sus propios hijos; pues esto les borra la prueba de su lucha personal y social, y los lleva a comenzar en otro lugar, por tercera vez, afortunadamente, queda la historia.

CONCLUSIONES

En la historia urbana, todos los momentos son vitales para reconocernos localmente; pero también, para reivindicarnos con nuestro entorno social y cultural, trastornado por las constantes influencias modernizantes que niegan lo propio, lo autóctono, como la capacidad de autodeterminación de los barrios, de Cali o de Colombia, más conocidas como mingas o tincus que se vienen reemplazando por el asistencialismo estatal fallido. Y falla principalmente, porque no logran articular la vida social, la conciencia colectiva de los grupos, con el sentido de pertenecía de las poblaciones llevando a cabo obras sin alma, que simplemente se dejan ahí para que la sociedad le de vida; una vida que desde la autonomía que abanderan las comunidades se gesta en la lucha social previa a la construcción de una obra.

Para el caso de Lourdes que se formó y consolidó por autogestión burocratizada, hay que decirlo, donde más bien, las calles pavimentadas del barrio son monumentos a la conquista de los líderes comunitarios a los que hoy se les pasa la mirada sin detenimiento, pero que dan cuenta del esfuerzo que hicieron para la formalización del barrio en todo sentido.

Es pues una labor de la historia refrendar las luchas de quienes hicieron posible la consolidación de las microestructuras sociales de nuestra ciudad y dar a conocer las problemáticas específicas de quienes estuvieron allí, en este caso los líderes comunitarios, los abuelos y sus hijos quienes, aunque algunos ya no están físicamente, dejaron un aporte para la comodidad sus sucesores y conquistando el derecho, en términos legales, de ser habitantes del barrio Lourdes.

El sector de Los Chorros, donde estaba asentada la mina de Carbón de Los Chorros que tenía sus operaciones abiertas desde la década de 1920 y que recibía un gran número de migrantes qué se dedicaron a la actividad minera. Es el espacio habitado de hecho, o más bien, bajo el concepto inicial de poblamiento, como campamento minero, que deja de manifiesto uno de los principales temas a tratar, ¿por qué estaban ahí? esta pregunta a la que dio respuesta en las narraciones de un puñado de personas que participaron en la formación y consolidación del barrio Lourdes desde 1950 en adelante, y que permitieron con sus aportes, representados en sus memorias, conocer las condiciones iniciales y la secuencia de hechos que se tuvo lugar para la fundación de este barrio en particular.

Las tierras en las que se asentó Lourdes eran ejidos del municipio y tierras del Ferrocarril del

Pacífico, por lo que en últimas quienes llegan a habitar este espacio, se asientan sobre terrenos públicos que asumían estaban ocupados en torno a actividades conocidas por estas entidades, como el hospital Mario Correa Rengifo, una obra que ordenó construir Gustavo Rojas Pinilla y que quedó abandonada por un cambio de mirada en lo político al asumir el gobierno el Frente Nacional, donde bajo su accionar político, la orientación social fue de represión y se desatendió a las clases bajas comprendidas por obreros y campesinos; y las minas de los Chorros, dejadas ahí por el ferrocarril que tras recibir una demanda colectiva tal vez no quiso hacer mayor presencia en el sector para no apersonarse de la situación obrera, que saneó con la entrega de casas a los trabajadores de las minas que quedaron cesantes. De todas maneras, ninguna de estas instituciones públicas se preocupó por un poblamiento masivo en sus terrenos como efectivamente pasó.

Otra evidencia de ausencia estatal tiene que ver con el hecho de que era la fuerza pública la que hacía presente en los desalojos que se hacían frente a las cada vez más constantes invasiones que acontecen entre 1975 y 1985 en este sector, al igual que la presencia de esta institución en las minas que estaban siendo explotadas de manera artesanal y que dejaron varios muertos por derrumbes, producto de malas condiciones y precarias técnicas de explotación minera y que fueron intervenidas tan solo hasta 2010 por parte de las autoridades ambientales puesto que para ese entonces solo había tenido visitas por parte de la policía que pedía a los trabajadores informales que se retiraran del lugar.

Este sector fue llamado inicialmente Villa Laguna, apodado por sus propios habitantes “Villa Machete” debido a las constantes peleas con esta herramienta, que se convertía de un momento a otro en un arma, se daban entre los mineros que bebían de continuo; su formación se remonta a finales de los años setenta, tras la presencia permanente familias de antiguos mineros en los barrios aledaños como: Los Chorros al occidente y Alto Nápoles al sur del barrio Lourdes. El telón de fondo en este proceso de poblamiento que hizo crecer este espacio anegable, es la migración; que como facilitador de nuevas formas de trabajo en las ciudades, debido a que muchas personas se trasladan abandonando sus lugares de origen hacia polos de atracción como en este caso la ciudad de Cali, que recibe gente desde Caldas, Antioquia, Cauca, Tolima, Huila y la costa pacífica y al llegar a este lugar se dedican principalmente a la actividad minera ocupando las laderas de la ciudad.

La importancia de este tema está relacionada con la aparición o más bien la formación de los barrios de la ladera de Cali principalmente el barrio Lourdes, dado que fue el barrio de la zona baja de la comuna 18 donde se centraron las actividades propias de la vida social, cultural y deportiva de la que se beneficiaron los demás sectores cercanos, a saber los barrios, Nápoles parte alta, Mario Correa Rengifo, Los Chorros, y el sector Las Minas entre otros, todo esto debido la gestión que realizaron distintos líderes comunitarios quienes haciendo uso de la ayuda que ofrecían distintas organizaciones políticas transitorias, lograron canalizar recursos importantes para la construcción por ejemplo de la escuela Portete de Tarqui, el puesto de salud y la construcción de alcantarillados para el saneamiento y la salubridad del barrio. Para esto se resultó definitivo el líder comunitario, ese personaje que sin formación profesional se instruyó en derecho civil, politología, trabajo social y derechos humanos; asistiendo a cuanta capacitación fue invitado; y con todos estos saberes presentes en su acción social intervinieron en su entorno y convirtieron ese espacio, tomado por la fuerza en medio de la incertidumbre, en un espacio real, propio, y aunque a la fecha algunos no cuentan con escrituras públicas de las viviendas la ley 1001 de 2005 decreto 540 les otorga el derecho a tenerla en con base al tiempo que llevan ocupando el predio; y que resulta además, en la conquista de la tierra que les fue negada en “su propia tierra”, la tierra que dejaron atrás por múltiples motivos y ahora recuperan dentro del perímetro urbano de Cali.

En la década de 1960 la migración tiene enraizada una segunda causa que es la búsqueda de seguridad debido a las diferentes ramificaciones que presenta la situación de violencia partidista, por la presencia de actores armados en el campo con múltiples intereses que descocieron el tejido social a lo largo y ancho del país. Al sector llegan en segunda instancia una oleada de personas procedentes del Cauca que vieron en Lourdes su punto de llegada más cercano, trayendo consigo la mirada de colectivo social propia de la cultura andina. En este contexto cabe preguntar si Cali no ha sido el espacio donde las revanchas de esta época se vinieron a consumir; al menos hay que dejar planteada la pregunta que permita saber si ¿hay antecedentes de que la lucha partidista haya convergido al interior de la ciudad de Cali a manos de quienes huían de ella?

La pregunta cabe para otros espacios de la ciudad ya que en la descripción que hicieron las personas consultadas sobre las distintas etapas del sector hasta el barrio ya consolidado, dicen

que no, que este era un lugar apacible, las narraciones coinciden en describir las relaciones cordiales y en buenos términos entre vecinos.

El proceso de consolidación del barrio Mario Correa Rengifo, que es un ejemplo paralelo a este, y que reconfigura espacialmente a Lourdes que quedó comprendido entre las carreras 74 y 77, y, entre las calles 1B y 2ª Oeste, y este proceso muestra una historia diferente a la de Lourdes, de la mano de la administración pública que articuló muy bien su líder Gustavo Salas en pro del beneficio común, no de sus allegados, ni para enriquecerse a expensas de su labor, hizo aportes significativos que solo son vistos cuando la historia reconstruye estos procesos y los muestra a través del cuarto de revelado, al claro oscuro desde su inicio, evidenciando que lo que hay en este momento a nuestro alrededor no llegó ahí por sí solo, pues necesitó de la actitud correcta y de las palabras adecuadas y de la determinación en medio de un contexto diferente para que pudiera llegarse a dar.

El proceso de consolidación de Lourdes por su parte, se ve marcado por el clientelismo como medio de consecución de recursos de los líderes del barrio con quienes funcionaba mejor la promesa del cemento y las obras, que la reclamación del derecho colectivo y el llamado al deber de servir a la comunidad que debía hacerse a los gobernantes en la administración pública sin esperar nada a cambio. A estas redes clientelares que se conformaron se les debe contextualizar adecuadamente, puesto que tan solo para 1991 entraron en vigencia los Mecanismos de Defensa de los Derechos Fundamentales y los Mecanismos de Participación Ciudadana como el Cabildo Abierto como la acción colectiva más apropiada para exigir las adecuaciones necesarias para las mejoras de infraestructura de Lourdes. Ahora con los barrios consolidados, la maquinaria política, pasó a necesitar agentes que rompieran el esquema clientelar y recurran a la individualidad recurriendo al dinero de forma directa como medio para la consecución de votos apelando a un cambio de estrategia para mantener la vigencia política a partir del clientelismo con que se venía trabajando.

Antes de la constitución de 1991 toda la responsabilidad directa del Estado de atender a la población en materia de infraestructura, recaía sobre el Ministerio de Obras Públicas; responsabilidad que desaparece con la entrada en vigencia del modelo neoliberal, en un momento de la historia en el que por un lado, el Estado colombiano otorga a la población el poder directo para que los jueces hagan valer los derechos fundamentales de todas y todos los colombianos; a través de la Acción de Tutela que inundó los despachos judiciales por la

exigencia masiva que se hizo de los mismos. Pero, por otro lado, el modelo neoliberal da al Estado colombiano la posibilidad de eludir la responsabilidad de atender las reclamaciones de la población; y deja a un lado la mayordomía sobre las responsabilidades civiles, otorgando a terceros la titularidad de estas funciones de ahí en adelante, como el caso de los subsidios de vivienda que después de ser tramitados a través de Invicali, se tramitarán por medio de las cajas de compensación.

Lo que muestra la Ficha de caracterización socioeconómica del barrio Lourdes hecha por la alcaldía de Cali, que fue incluido en este estudio, es un reflejo de la percepción que ya tenía John Jairo Herrera sobre las condiciones de pobreza en el barrio, puesto que de los 3.722 habitantes del barrio, con la mayoría de ellos en un rango de edad por debajo de los 35 años arroja como el hecho más preocupante que el nivel de escolaridad técnico a tecnológico es tan solo de 43; el nivel profesional es tan solo de 87 personas; y tan solo 3 postgrados si tenemos que 1.317 personas son bachilleres. El porcentaje de quienes optan por hacer una carrera es muy bajo y entre las 1.943 personas que podrían estar estudiando por encima de los 22 años 1.578 no optaron por hacerlo, evidenciando una tendencia deficiente en lo que a los espacios educativos se refiere como base para un proyecto de vida.

BIBLIOGRAFÍA

1 “Presupuesto de Rentas”. En: Revista Gaceta Municipal, Cali 12 de enero de 1915, año IV, números 108 y 109, parágrafo 1°. Pág. 860.

2 AHMC. Fondo Escribanos/Notarial. Año de 1895, tomo 71, escritura 71, 5 de junio de 1895, notaría 1ª de Cali. Folios 218.

3 Alcaldía de Santiago de Cali, Secretaría de Bienestar Social, asesoría de participación ciudadana, Anexo 5: ficha de Caracterización socio-económica de los barrios de Santiago de Cali (Diagnóstico descriptivo) barrio Lourdes.

4 Arroyo Reina. Jairo Henry. Historia de las prácticas empresariales en el Valle del Cauca, Cali 1900-1940. Universidad del Valle, Cali, Colombia. Abril de 2006. P. 426.

5 CENTRO SOLIDARIDAD LA ESPERANZA “CESOLES” sur-occidente Santiago de Cali-Colombia ladera los Chorros sector la Esperanza manzana 2 a casa 131

6 El Relator (Diario Libera), Cali, Valle, Colombia, número 4400, año XXII, lunes 6 de enero de 1936. Entrega de las casas para obreros de Los Chorros. P. 1 y 8

7 Entrevistado, Beltrán, José Baudelio. Miércoles, 23 de noviembre de 2016

8 Entrevistado, Herrera, Ramos Jhon Jairo; viernes, 31 de julio de 2009

9 Entrevistado, Osorio, Riaño Alirio. Entrevista sábado, 1 de agosto de 2009.

10 Entrevistado, Salas, Gustavo - miércoles, 23 de noviembre de 2016.

11 Fernando Mejía. Historia de vida realizada en el mes de Marzo de 2009- Gómez Salazar, Leidy Andrea. Minería y Medio Ambiente en Cali: Los Chorros (1920-1970). Tesis en Licenciatura en historia. Universidad del Valle, Cali, 2013. Pág.162.

12 HISTORIA DE CALI EN EL SIGLO XX. Uribe, José Ignacio y Vásquez, Edgar. La expansión Urbana y la Actividad Constructora en Cali (1970 -1980). En: Boletín de Coyuntura Socio-económica. N° 3 CIDSE- Universidad del Valle, enero de 1981.

13 La Bruja de las Minas. Autor: Gregorio Sánchez Gómez. Tomo I Biblioteca de Literatura Afro Colombiana. Ministerio de Cultura, Colombia 2010. P. 11.

14 Medina Inés Marcela, Mera María Eugenia; Monografía, La comunidad minera del Cascarillal, sus dinámicas de conflicto y alternativas de transformación. - Santiago de Cali, Colombia – 2012

15 Ruiz, López Apolinar. “Historia del carbón en la ciudad de Cali”. En: Ponencia Semillero Modernidad y Modernización en el Valle del Cauca. Cali, Colombia - Universidad del Valle. Licenciado en historia. E-mail: apolinar.ruiz@correounivalle.edu.co

16 Uribe, José Ignacio y Vásquez, Edgar. La expansión Urbana y la Actividad Constructora en Cali (1970 -1980). En: Boletín de Coyuntura Socio-económica. N° 3 CIDSE- Universidad

del Valle, enero de 1981. Pág. 263

17 Video Conmemorativo CECUCOL” Centro Cultural Comunitario las Colinas, You tube
<https://youtu.be/3AmIjo6vpTo>